

OBSERVACIONES
DE LAS EFICACES VIRTUDES
NUEVAMENTE DESCUBIERTAS
Ó COMPROBADAS
EN VARIAS PLANTAS.

C/35512

OBSERVACIONES
DE LAS EFICACES VIRTUDES
NUEVAMENTE DESCUBIERTAS
Ó COMPROBADAS
EN VARIAS PLANTAS.

POR EL Dr. D. SALVADOR SOLIVA,
MÉDICO BOTÁNICO, ACADÉMICO DE NÚMERO
DE LA REAL ACADEMIA MÉDICA MATRITENSE,
Y DON JOAQUIN RODRIGUEZ,
CIRUJANO BOTÁNICO,

AGREGADOS POR S. M. AL REAL JARDIN DE MADRID,
HECHAS Y PUBLICADAS DE ORDEN SUPERIOR.

TOMO II.



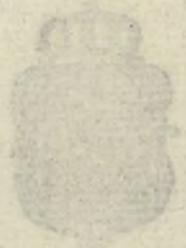
Regi. 1958.

EN LA IMPRENTA REAL.
1788.

ORSERVACIONES
DE LAS EFICACES VIRTUDES
NUEVAMENTE DESCUBIERTAS
O CORRIGIDAS
EN VARIAS PLANTAS

POR EL DR. D. SALVADOR RIVERA,
MEDICO ESTABLE, ACADEMICO DE NUMERO
DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MEDICAS
Y DON JOAQUIN RODRIGUEZ,
CIUDANO MADRILENO.

IMPRESO EN MADRID EN LA OFICINA DE DON JUAN
REYES Y CALZADA DEL ORDEN SUPERIOR
TOMO II



Dep. 1128.



ARTICULO PRIMERO.

Zea Mays. Lin. Sp. plant. pag. 1364.

Cañas del maíz, y de su semilla.

Esta planta se halla espontanea en América, y se cultiva en las mas Provincias de España.

Habiendo leído en la Historia de México del célebre Español Don Francisco Hernandez, que aquellos que hacian uso del pan de la semilla del maíz no padecian enfermedad de calculo, nos propusimos experimentar, no solo las virtudes de la semilla, sino tambien las del tallo ó caña de la misma planta, la qual goza de una substancia azucarada, muy notable y particular, de la que

resultan los efectos siguientes.

OBSERVACION I.ª

Un hombre de edad de cincuenta y nueve años , y de temperamento sanguineo linfático , padecía durante el tiempo de doce años , á temporadas , una supresion de orina , para la que era preciso hacerle tres ó quatro sangrías , usar de muchos emolientes , aplicarle redañones en toda la cavidad natural , por cuyos medios lograba el alivio , facilitándose la expulsion de la orina ; pero nada de esto bastaba para que dexase de repetirle todos los años tres ó quatro veces. En el mes de Octubre de 1785 fue acometido de la misma supresion , y consultándonos su enfermedad , le preparamos con dos sangrías , poniéndole al uso del cocimiento de la caña fresca del maíz , hecha en esta forma : Se ponen á cocer tres onzas de la caña cortada á pedacitos , en una azumbre de agua , hasta la
con-

consuncion de la quarta parte. De este cocimiento tibio tomó quatro veces al dia , la cantidad de seis onzas cada vez, con que al segundo dia empezó á orinar con alguna facilidad , y en mas abundancia de lo que le era regular quando estaba sano : á los ocho dias orinaba con toda libertad ; y á los quince dexó de tomar el cocimiento , temiendo no le moviese demasiado las orinas ; pues eran ya muy freqüentes y abundantes ; y asi quedó curado , de suerte , que desde el año de 1785 no le ha repetido esta enfermedad.

II.

Una muger de edad de veinte y siete años , teperamento sanguineo linfático , á los ocho años de casada concibió , y al entrar á los nueve meses empezó á sentir dolores de vientre , que se le extendian por toda la region lumbar , y partes laterales de los hucos de la pelvis , con ardor en la orina. Se le dieron

algunos atemperantes , y una pequeña sangría , con que se le templó el ardor. Á los quince dias le principiaron los dolores del parto , repitiéndole el ardor de orina , con retencion ; por cuyo motivo volvió hacer uso de los dichos atemperantes , y á los tres dias , lexos de encontrar alivio , se vió constituida la enferma en una verdadera iscuria. En este estado, á mediados de Junio de 1786 , le prescribimos á pasto el cocimiento de la caña del maíz verde ; al segundo dia empezó á orinar algun poco , aunque con mucho ardor ; á los quatro orinó en todo el dia casi la cantidad de una azumbre , con bastante facilidad , y á la tarde del quinto parió , no habiendo tenido hasta el presente la menor novedad.

III.

Otra de edad de veinte y nueve años, temperamento sanguineo bilioso , y de estado casada ; en el mes de Agosto del
año

año de 1786 , hallándose embarazada de tres meses le vino una supresion de orina , para cuyo afecto le mandó un facultativo tres sangrías , cocimientos emolientes , cataplasmas , y redaños , y viendo que no encontraba alivio , le recetó caldos de pollo aperitivos , con lo que logró moverle muy poco las orinas. En este estado le prescribimos á pasto el cocimiento de la caña del maíz verde. A los dos dias principió á orinar , aunque con alguna dificultad ; á los quatro orinaba mas ; y á los ocho continuaba con mucha facilidad , tanto que á los quince dias se sintió enteramente buena.

IV.

Un hombre de edad de treinta y tres años , temperamento bilioso , y de estado casado , á los dos meses de haber padecido una gonorrea benigna , sintió ardor al tiempo de orinar , y fue continuando del mismo modo cinco dias,
en

en que notó que la orina era en menos cantidad, para lo qual hizo uso de la infusion de la flor de la malva otros cinco dias, y viendo que cada dia orinaba menos, y se aumentaba el ardor, tomó algunas emulsiones hechas con la dicha infusion; y sin embargo, á los ocho dias casi se le suprimió del todo la orina. En este estado, á mediados de Septiembre de 1786, despues de tres sangrías, le pusimos al uso del cocimiento de la caña del maíz verde, bebiéndole á pasto; á los tres dias principió á orinar, aunque con bastante ardor; á los seis ya se le habia templado mucho, y á los ocho orinaba con bastante facilidad, y continuando el mismo uso á los quince dias se halló perfectamente bueno.

V.

Otro de edad de veinte y tres años,
temperamento sanguineo colérico, y de
es-

estado soltero , de resultas de algunos excesos de licores espirituosos fue acometido de una supresion de orina, acompañada de calentura ; para lo qual le mandó un facultativo varias sangrías y emulsiones , con lo que se le minoró la calentura ; quedándole mucha dificultad en el orinar , y con mucho ardor. A los catorce dias se vió libre de la calentura, y aunque no sentia tanto ardor al tiempo de orinar, arrojaba poca cantidad , y con algun trabajo. A últimos de Octubre de 1786 le prescribimos el cocimiento de la caña del maíz verde, del que tomó quatro veces al dia ocho onzas cada vez ; con lo que se le fue facilitando la orina de tal modo , que á los quince dias se halló perfectamente libre.

VI.

Otro de edad de quarenta y tres años , temperamento bilioso , y de estado casado , padeciendo varias veces ardores de orina con retencion , se le corri-

rigieron con algunas sangrías, cocimientos emolientes, y emulsiones. En el mes de Noviembre del año de 1786, de resultas de un ejercicio inmoderado, le acometió una supresion de orina, con calentura, dolores en toda la region hipogástrica, y sequedad en la lengua; para lo qual le mandamos quatro sangrías, y que bebiese á pasto el cocimiento de la caña del maíz seca, hecho como en la observacion primera, con lo que á los quatro dias empezó á orinar, sin que la calentura se le disminuyese; á los seis salia la orina con menos dificultad, y mas abundante; el dia siete tuvo un sudor copioso, que le duró seis horas, con lo que se le minoró mucho la calentura; y continuando el mismo uso, á los catorce dias quedó libre de ella, y de la supresion.

VII.

Otro de edad de cinquenta y dos años, temperamento infatico, y de estado

do casado , á los quarenta de su edad principió á padecer retencion de orina , causándole dolores en la region hipogástrica , y haciendo fuerza para orinar le salia sangre por la misma via. En este estado le mandaron varias sangrías, fomentos , y emulsiones , aguas de pollo con las plantas emolientes ; pero esto no bastaba para que no le repitiese de tres en tres , ó de quatro en quatro meses al año. En el de 1786 , en el mes de Noviembre nos consultó su enfermedad , y le mandamos dos sangrías , prescribiéndole el cocimiento de la caña del maíz seca, hecho en los mismos términos que llevamos expuesto en la observacion primera , el que tomó á pasto , y observó que á los quatro dias la orina salia con mas libertad , y la sangre que arrojaba mezclada con ella era menos. A los ocho la orina era mucho mas abundante , y solo se reparaba en ella algun filamento sanguineo : á los diez y seis la orina estaba enteramente corriente , y
sin

sin nîgun ardor , y asi se halló curado.

VIII.

Un mozo de catorce años , temperamento sanguineo bilioso , principiô á observar ganas freqüentes de orinar , con tanto trabajo , que saliendo la orina con fuerza formaba dos caños , llegando últimamente á no salir mas que gota á gota , con mucho dolor ; para cuya enfermedad le hicieron varias sangrías , le propinaron leche y emulsiones , le aplicaron fomentos en la region hipogástrica , y tomó baños generales ; con lo que se aplacaban dichos sintomas por algun tiempo. En el mes de Diciembre del año de 1786 le administramos una sangría , y al mismo tiempo le aconsejamos hiciese uso á pasto del cocimiento de la caña del maíz seca , y á los doce dias observó que por la uretera , al tiempo de orinar , salia mezclada con la orina una especie de tierra , con algun ardor en el canal y al cabo de un mes logró habersele

tem-

templado el ardor , no arrojar la dicha tierra , orinar en caño , y con libertad, sin haberle repetido en tiempo de ocho meses.

IX.

Un hombre de edad de treinta y ocho años , temperamento sanguineo bilioso , de estado casado , padecía un absceso en la parte navicular , al que sobrevino una supuracion ; desde cuyo tiempo empezó á padecer con frecuencia estranguria , para cuyo afecto hacia uso de algunas sangrías y emulsiones ; valiéndose tambien á veces de las candelillas. En este estado fuimos llamados , y hallándole con calentura , y que habia mas de veinte y quatro horas que no podia orinar con libertad , sintiendo muchos dolores en la region hipográstica , en el mes de Diciembre del año de 1786 , le mandamos sangrar , y que tomase el cocimiento á pasto de la caña del maíz seca , hecho en los mismos términos que
en

en los casos antecedentes, lo que continuó el tiempo de quatro dias, logrando templarse el ardor de la uretera, calmarse en parte los dolores y calentura; y á la continuacion del dicho cocimiento por tiempo de veinte dias logró su perfecta curacion.

X.

Un hombre de sesenta y quatro años, temperamento sanguineo, de estado casado, principió á los cinquenta de su edad á padecer unos dolorcitos en toda la region lumbar, los que muchas veces no le permitian trabajar en su oficio mecánico, notando tambien que le salia por la uretera al tiempo de la expulsion de la orina un humor muy pegajoso, con alguna aspereza, causándole picor, unas veces mas que otras; cuyos síntomas fueron continuando algun tiempo, hasta que llegó el caso de suprimirse la orina con algun dolor en el hipogastrio; y no obstante de haberse practicado varios

re-

remedios , no bastaron para poder facilitar enteramente la expulsion de la orina, y extinguir los dolores de la región lumbar. En Enero del año de 1787 le dispusimos el cocimiento de la caña del maíz , el que tomó á pasto ; y á los ocho dias observó , que el humor que le molestaba , y el dolor de la parte lumbar se le corregian en parte, y la orina era en mas abundancia , y con mas libertad , y á la continuacion de otros ocho experimentó notable alivio en el ardor , habiendose atenuado aquel humor pegajoso ; y haciendo uso por otros diez y seis dias se remitieron enteramente los dolores de la parte lumbar , y la expulsion de la orina le quedó libre del todo.

XI.

A un muchacho de edad de quince años , temperamento sanguineo bilioso, de resultas de una caída le sobrevino calentura, con retencion de orina; y para esto le aplicaron varios remedios , como

sangrías , tisanas atemperantes , cataplasmas y emulsiones ; con lo que logró á los catorce dias quitársele del todo la calentura , y orinar con alguna facilidad; sin embargo de notar algun impedimento al tiempo de la expulsion. Con esto continuó por algun tiempo , y no experimentando mejoría , á mediados de Enero le dispusimos el cocimiento de la caña del maíz , del que tomó todos los dias quatro veces en cantidad de seis onzas pro dosi ; al tercero ya no sentia tanto impedimento , y á los ocho observó una copiosa evacuacion de orinas cargadas de mucho sedimento , y desde entonces fue continuando sin sentir molestia alguna , ni haber tenido hasta ahora la menor novedad.

XII.

Un hombre de edad de quarenta y tres años , temperamento bilioso linfático , y de estado casado , con motivo de haber andado cien leguas en el corto tér-

mi-

mino de tres días , le vino calentura , inflamacion en todo el prepucio , y una verdadera iscuria ; por lo qual le mandamos tres sangrías , tisanas atemperantes y emolientes ; y se aplicaron en la parte los remedios apropiados. A los cinco dias era mucho menos la calentura , y la inflamacion se habia templado ; pero la orina salia de gota en gota , con mucho ardor : á los once dias quedó libre de calentura , la inflamacion enteramente exterminada ; y aunque la orina salia con mas libertad , era poca , y con mucho ardor ; por lo que á principios de Febrero del año de 1687 le mandamos bebiese á pasto el cocimiento de la caña del maíz , y sin otro auxilio á los ocho dias quedó enteramente bueno.

XIII.

Una muger de edad de treinta y tres años , temperamento sanguineo colérico , y de estado casada , de resultas de haberse suprimido un flujo blanco que pa-

decia de dos años á esta parte, le sobrevino mucho ardor al tiempo de orinar, lo que toleró unos doce dias sin hacer remedio alguno, y como le continuaba, tomó dos emulsiones diarias por tiempo de ocho dias, y experimentando que lexos de corregirsele el ardor, se le minoraba la orina, hizo uso del cocimiento de la *Uva Ursi*, llamada vulgarmente *Gayuba*, con lo que á los quatro dias era muy poco lo que orinaba, sintiendo mucho peso en el empeyne; en cuyo estado fuimos llamados, y enterados de lo sobredicho le mandamos dos sangrías, y el cocimiento á pasto de la caña del maíz seca, con lo que á los tres dias principió á orinar con alguna facilidad, y á los doce ya orinaba con toda libertad, sin sentir ningun síntoma de los expresados.

XIV.

Un joven de edad de veinte y un años, temperamento sanguineo, y de estado soltero, sintió un grande ardor al tiempo

po

po de orinar: á los seis dias nos pidió remedio, y á últimos de Enero del año de 1787 le mandamos el cocimiento de la caña del maíz seca á pasto, y en el término de ocho dias se le corrigió del todo el ardor.

XV.

Un hombre de edad de veinte y ocho años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casado, padecía á temporadas de algunos años á esta parte dificultad en el orinar, arrojando de tanto en tanto algunas arenillas. A principios de Febrero del año de 1787 le acometió una supresion de orina con mucho estímulo; para lo qual le mandamos hasta tres sangrías, y el cocimiento á pasto de la caña del maíz seca. A los tres dias orinaba con alguna facilidad, á los seis fue mas abundante la orina, notando en el fondo bastante sedimento, y á los doce arrojó gran cantidad de ella, cargada de muchas materias terreas, de color de ladrillo, que

se pegaban al orinal , habiendo desde aquel dia quedado libre.

XVI.

Un hombre de edad de treinta y quatro años , temperamento bilioso , y de estado soltero , de resultas de un cólico nefrítico , á las tres semanas de su convalecencia experimentó un gran conato en el orinar , y solo arrojó unas gotas de orina, lo que le sucedió muy á menudo , y viendo que se le movian algunos dolores en la region lumbar , con grande peso en el hipogastrio , resolvió tomar algunas emulsiones , y notando que continuaban los mismos síntomas , nos consultó su enfermedad , para la qual , á mediados de Febrero de 1787 le mandamos dos sangrías , y que bebiese á pasto el cocimiento de la caña del maíz seca. A los quatro dias principió á orinar , aunque con alguna dificultad. A los ocho ya orinaba con mas facilidad y abundancia , y á los quince proseguia mas que en el esta-

ta-

tado natural, habiéndosele quitado del todo los dolores y peso, por cuyo motivo suspendió el uso del remedio, quedando enteramente curado.

XVII.

Una muger de edad de cincuenta años, temperamento sanguineo bilioso, de estado viuda, habia tres años que mensualmente padecia supresiones de orina, las cuales se remediaban con el auxilio de sangrías, lavativas, cocimientos emolientes, emulsiones y cataplasmas. A mediados de Febrero del año de 1787 fue acometida de la misma enfermedad, y habiéndola mandado dos sangrías, la pusimos al uso del cocimiento de la caña del maíz seca, y en el termino de doce dias quedó totalmente restablecida, sin haberla repetido en el espacio de ocho meses.

XVIII.

Un militar de edad de treinta y cinco años, temperamento colérico, y de

estado soltero , padecia por intervalos supresiones de orina , siendo preludios de ellas ciertos dolores que sentia en toda la region lumbar. En últimos de Febrero del año de 1787 , despues de dos sangrías le mandamos el cocimiento de la caña del maíz seca , quatro veces al dia á ocho onzas cada vez , y continuándolo por veinte dias , ha logrado que en el término de seis meses , en que regularmente padecia tres ó quatro veces la misma enfermedad , no le ha repetido.

XIX.

A un hombre de edad de treinta y un años , temperamento pituitoso , y de estado casado , de resultas de haberse contenido en el orinar , le sobrevino una supresion de orina , y á los tres dias se halló con muchos dolores en la region lumbar é hipogástrica , con alguna elevacion de vientre ; para lo qual le mandamos dos sangrías , y que bebiese á pas-
to

to el cocimiento de la caña del maíz seca, con lo que á los dos dias principió á orinar en corta cantidad; á los quatro fue mas copiosa la orina; á los ocho era ya abundante, siendo mucho menos los dolores y elevacion del vientre; y á los quince tuvo una copiosa evacuacion de orinas muy sedimentosas, quedando de sus resultas perfectamente libre.

XX.

A un joven de edad de diez y siete años, temperamento sanguineo, de estado soltero, de resultas de una gonorrea virolenta tratada empiricamente, le provino una úlcera en la parte navicular, y no habiéndose tratado tampoco con las circunstancias que se requieren, le quedó una callosidad, que impidiéndole la expulsion de la orina, le excitaba pujo y dolor, y no obstante que usó de algunos emolientes y emulsiones, sangrándose alguna vez en el tiempo de dos años que estuvo padeciendo, nada adelantó.

A

A últimos de Febrero de 1787 fuimos llamados , y precedidas dos sangrías , le administramos el cocimiento de la caña del maíz seca , que tomó á pasto por tiempo de seis dias , con el qual se le templó el ardor y dolor , y tuvo mas libertad para la expulsion de la orina ; y continuando con el dicho cocimiento , á los otros seis experimentó estar movida la orina , y siguiendo otros quince se puso en su estado natural.

XXI.

Un muchacho de edad de nueve años, temperamento sanguineo , de resultas de una caída , sintió dolores en la region lumbar con impedimento de orina , y la poca que arrojaba iba mezclada con una corta porcion de sangre. Asi fue continuando dos dias , aumentándosele la dificultad de orinar. A últimos de Febrero de 1787 , le mandamos tres sangrías , y el cocimiento á pasto de la caña del maíz seca , con lo que á las veinte y quatro ho-

horas ya no tenia tanta dificultad de orinar ; á los quatro dias orinaba con bastante libertad , aunque notaba mucho ardor ; á los doce fueron las orinas copiosas, y sin ardor alguno ; habiendo seguido desde aquel dia sin la menor novedad.

XXII.

Un joven de edad de veinte y tres años , temperamento sanguineo , de estado soltero , despues de haber hecho un exercicio extraordinario en llevar fardos, se imposibilitó de suerte , que le sobrevinieron dolores vehementes, que le ocupaban todo el espacio de la espina lumbar, extendiéndose hasta el hipogastrio y testes , por cuya curacion le hicieron varias sangrías , usó de varios laxântes , y tomó baños generales , con lo que se aliviaba en parte , quedándole solo el dolor de la espina lumbar. En este estado, en el mes de Febrero del año de 1787, enterados del tiempo que padecia , y de lo que se le habia administrado , le pusimos

mos al uso del cocimiento de la caña del maíz seca , el que tomó tibio por tiempo de treinta dias ; á los diez notó alguna vez al tiempo de la expulsion de la orina algun estorbo que le hería , cediendo éste con arrojar ciertas arenillas , unas veces mayores que otras ; á los otros diez dias las arenas le causaban menos dolor , y las arrojaba con mas libertad ; y á la continuacion de los otros diez solo echaba un humor viscoso con alguna aspereza , sin dolor en la extension de la uretera , observando tambien que el dolor de la espina lumbar apenas le molestaba. Atendidas las circunstancias que llevamos expuestas , le volvimos á mandar hiciese uso del mismo cocimiento en los referidos términos que anteriormente , y que la continuára hasta que aquella viscosidad y el dolor de la espina se extinguiesen , como en efecto se verificó despues de quarenta dias , que hizo uso de él.

Dos

XXIII.

Dos niños , uno de edad de nueve años , y el otro de once , de temperamento sanguíneo , padecian opresion de orina , causándoles algunos dolores en toda la region hipogástrica ; para cuyo afecto le aplicaban sus padres unturas , cataplasmas emolientes , y algunas lavativas laxântes , con lo que se aliviaban algo ; pero viendo no se lograba el alivio entero , en Marzo de 1787 , nos consultaron , y les aconsejamos bebiesen á pasto el cocimiento de la caña del maíz seca , hecho en los mismos términos , guardando una mediana dieta , lo que practicaron ; y á la continuacion de dos meses lograron expeler la orina con libertad , y haberseles calmado enteramente los dolores.

XXIV.

Una señora de edad de cinquenta y quatro años , temperamento sanguíneo
lin-

de Mayo de 1787 , enterados de todas las circunstancias referidas , le aconsejamos bebiese á pasto el cocimiento de la caña del maíz seca , con lo que siguió mas de veinte dias , en cuyo tiempo arrojaba con la orina unos humores gruesos y viscosos , los quales sucesivamente se adelgazaron ; y continuando el mismo cocimiento otros veinte dias , se le curó la supresion.

XXVI.

Un hombre de edad de veinte y siete años , temperamento linfático , y de estado soltero , habia seis años que con mucha frecuencia adolecia de las almorranas , saliéndole fuera ; y aunque algunas veces fluian , no se le quitaba el dolor , acompañándole á temporadas la retencion de orina ; para cuyo afecto le aplicaron varias medicinas sin el menor alivio ; y habiéndonos consultado su enfermedad , solo nos hizo relacion de las almorranas , para lo qual le aconsejamos

el

el largo uso del cocimiento de la planta llamada Cinco en rama. Al cabo de mucho tiempo nos participó que ya no le molestaban, pero que de tanto en tanto le affigia la detencion de orina, y habiéndole dispuesto el cocimiento de la caña del maíz seca tres veces al dia en cantidad de ocho onzas cada vez, principió á tomarle en el mes de Marzo de 1787, y le continuó por tiempo de veinte y un dias, habiendo experimentado en este decurso el alivio que deseaba, sin que haya tenido en siete meses que han pasado, novedad alguna.

XXVII.

Una niña de edad de 10 años, y de temperamento sanguineo, de resultas de haberse irritado por haberla castigado su padre, se le suprimió la orina, y se puso calenturienta; para cuya curacion, despues de dos sangrías, le pusimos al uso del cocimiento de la caña del maíz seca, quatro veces al dia, en cantidad

de cinco onzas por cada vez : á los dos dias , sin embargo de seguir la calentura , depuso algunas orinas ; al quinto dia fueron en mas cantidad , y menos la calentura , y á los siete quedó limpia , con las orinas corrientes.

XXVIII.

A un muchacho de edad de quince años , temperamento sanguineo bilioso , en el mes de Marzo de 1787 , le vino una supresion de orina sin haber precedido motivo alguno manifesto , y viendo que en veinte y quatro horas apenas habia arrojado orina alguna , le mandamos tres sangrías , y el cocimiento á pasto de la caña del maíz seca ; y á las veinte y quatro horas de haberle tomado orinó como unas quatro onzas , aunque con mucha dificultad : al segundo dia orinó otro tanto ; á los cinco fue en mucha mas cantidad , y con menos trabajo , y á los nueve se halló con las orinas corrientes , sin que sintiese la menor irritacion.

Un

XXIX.

Un hombre de treinta y tres años, temperamento sanguíneo linfático, y de estado soltero, con motivo de beber todas las mañanas bastante cantidad de aguardiente, le acometió un grande ardor de orina, con retencion. Llamados á esta enfermedad, le mandamos tres sangrías, y unas emulsiones hechas con el cocimiento de la caña del maíz seca, tres veces al dia en cantidad de una libra medicinal por dosis, con lo que al segundo dia principió á orinar, aunque con bastante ardor, al quinto ya fue menos, y la orina en mas cantidad; y al septimo se calmaron del todo dichos síntomas.

XXX.

Un hombre de edad de treinta y cinco años, temperamento colérico, y de estado casado, de resultas de un exercicio inmoderado le vino un fuerte ardor de orina con retencion, y peso en el hi-

pogastrio ; para lo qual despues de dos sangrías , le pusimos al uso del cocimiento de la caña del maíz seca , con lo que á los tres dias empezó á deponer como unas seis onzas de orina , continuando el ardor ; á los cinco se aumentaron las orinas , siendo menos aquel , y á los nueve ya orinaba con toda libertad.

XXXI.

Otro de edad de veinte y cinco años, temperamento sanguineo , y de estado soltero , padecia desde los diez y nueve unas carunculas en la uretera , producidas de cierta gonorrea virolenta ; y no obstante de haber hecho uso de varios remedios, que en semejante enfermedad están puestos en practica , no pudo libertarse del estorvo que le causaban al tiempo de la expulsion de la orina , la que arrojaba en ocasiones gota á gota con pujo y dolor. En el mes de Abril del año de 1787 le dispusimos el cocimiento de la caña del maíz seca , hecho como se lleva dicho, del

del que tomó á pasto por mas de quarenta dias , en los quales experimentó moverse la orina en mas cantidad , y con mas libertad que antes sin pujo , ni dolor ; por lo que le aconsejamos no se olvidase á temporadas de tomar del mismo cocimiento dos veces al dia , como así lo executó , prosiguiendo en la mejoría.

XXXII.

Otro de edad de sesenta años , temperamento sanguineo , y de estado casado , desde muy mozo se acostumbró á beber licores espirituosos , los que le causaban muy á menudo supresion de orina , de la qual se remediaba por medio de sangrías , y algunos humectantes ; pero quedándole ardor , y dolor al orinar. En este estado , en el mes de Abril del año de 1787 , le dispusimos el cocimiento de la caña del maíz seca á pasto , el que tomó por tiempo de doce dias , en los quales experimentó que en las orinas se depositaba un sedimento ter-

reo , y que las arrojaba con mas libertad, y continuando por otros doce dias observó los mismos efectos , habiendo arrojado onza y media de aquella materia terrea; y siguiendo con el dicho cocimiento por treinta dias mas , cesó de arrojlarla , logrando mucho mas alivio en la expulsion de la orina ; por cuyas circunstancias, y experimentar un socorro tan notable , le advertimos no dexase de hacer uso del dicho cocimiento por mañana y tarde en cantidad de ocho onzas cada vez , con lo que seguramente podia esperar el libertarse de padecer los ataques tan frecuentes de detencion de orina , como asi lo experimentó.

XXXIII.

Un mozo de edad de diez y nueve años , temperamento bilioso , y de estado casado ; en el mes de Agosto del año pasado , padeció un cólico , de cuyo afecto le quedó algun resentimiento en la region hipogastrica , comunicándose al es-
fin-

finter de la vexiga , con mucho pujo y dolor , tanto , que alguna vez , lo poco que orinaba era tinturado con sangre , por cuyos motivos le hicieron dos pequeñas sangrías , y le administraron aguas de Pollo , leches de Burra y sueros. En el mes de Mayo del año de 1787 fuimos llamados , y enterados de lo expuesto le mandamos hiciese uso del cocimiento de la caña del maíz fresca , el que tomó á pasto por ocho dias , con que se alivió , y continuándolo por otros ocho , ya orinaba sin mezcla de sangre , y con mas libertad , por cuyo motivo siguió con él otros diez y seis dias , habiendo logrado el orinar como en su estado natural.

XXXIV.

Un hombre de edad de sesenta y siete años , temperamento sanguineo , padecia muy á menudo supresion de orina , y solo encontraba algun alivio con dos ó tres sangrías , y aplicándole redaños de carnero en la region hipogástrica , y to-

mando interiormente sueros , y aguas de Pollo. En el mes de Mayo del año de 1787 le pusimos al uso del cocimiento de la caña del maíz fresca , el que tomó á pasto por doce dias , observando en estos que orinaba cada vez en mas cantidad , cargándose la orina de mucho sedimento , y prosiguiendo por otros doce , se advirtió que la orina salia mas en caño , y con mas libertad , arrojando en ella mas cantidad de sedimento que en los doce anteriores , por cuyas circunstancias fue continuando otros doce dias , en los cuales notó que el sedimento era en menos cantidad , y á la continuacion de otros doce se experimentó que el sedimento se habia disminuido notablemente ; por lo que le aconsejamos no dexase de tomar una ú otra vez el cocimiento en cantidad de ocho onzas pro dosi , lo que executó , y al cabo de veinte dias expelia la orina libremente , y sin mas sedimento que el natural.

Una

XXXV.

Una muger de edad de cincuenta y cinco años , temperamento sanguineo linfático , y de estado viuda , á los cincuenta le fató la menstruacion , y al cabo del año principió á padecer ardor de orina con alguna supresion , la que se remedió con el auxilio de algunas sangrías , cocimientos atemperantes y emolientes , y algunas cataplasmas. Estos síntomas le repetian con mas ó menos violencia todos los tiempos de la correspondencia del periodo , siendo necesario en cada uno de ellos hacerle dos sangrías. En el mes de Mayo de 1787 le acometió dicho insulto , y habiéndole mandado dos sangrías , la pusimos al uso del cocimiento de la caña del maíz verde á pasto , y en el término de nueve dias quedó enteramente buena , sin que le haya repetido en cinco meses que han pasado.

A

XXXVI.

A otra de edad de quarenta y un años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casada, le acometió un fuerte histérico, y de resultas le quedó una supresion de orina con bastante ardor en toda la region hipogástrica, para lo qual, despues de dos sangrías, la pusimos al uso del cocimiento de la caña del maíz verde que tomaba quatro veces al dia en cantidad de ocho onzas cada vez, con lo que al segundo dia orinó como seis onzas, continuando el mismo ardor, al tercero orinó otro tanto; al quarto ya orinó con mas facilidad, y menos ardor, y asi fue continuando hasta el dia doce en que se le movieron copiosas orinas con toda facilidad, habiéndosele calmado del todo el ardor.

XXXVII.

A un hombre de edad de veinte y nueve años, temperamento bilioso, y de

cs-

estado soltero , le acometió repentinamente un grande ardor de orina , y aunque esta no se le suprimió , se hacia la expulsion con bastante trabajo ; y habiendo pasado tres dias sin haber hecho remedio alguno , se le aumentaba cada dia mas el ardor , y la dificultad de orinar. A últimos de Mayo de 1787 le mandamos dos sangrías , y el cocimiento á pasto de la caña del maíz verde , y á los dos dias , ya notó algun alivio ; á los quatro expelia con mas facilidad la orina , aunque con algun ardor ; á los siete apenas le sentia ; y á los once ya orinaba naturalmente.

XXXVIII.

Otro de edad de veinte y nueve años , temperamento sanguineo bilioso , y de estado soltero ; en el mes de Mayo del año de 1787 padeció una supresion de orina , que cedió á beneficio de quatro sangrías , emulsiones hechas con el cocimiento emoliente , redaños , unturas , y

va-

varias cataplasmas. A principios de Junio del año de 1787 le repitió igual insulto, y con solo el auxilio de dos sangrías, y el cocimiento de la caña del maíz fresca bebido á pasto, en el término de nueve dias quedó perfectamente bueno.

XXXIX.

Una niña de edad de once años, y de temperamento bilioso, á principios de Junio de 1787 fue acometida de un fuerte ardor de orina, tanto que al tiempo de la expulsion se ponía convulsa. Despues de habersele aplicado varios remedios sin omitir las sangrías con muy poco alivio, fuimos llamados, y habiéndola mandado el cocimiento de la caña del maíz verde á pasto, á las veinte y quatro horas dixo que era mucho menos el ardor que sentia al tiempo de orinar, y en el corto término de siete dias quedó enteramente templado el ardor, y por consiguiente corrientes las orinas.

Un

XL.

Un hombre de edad de quarenta y seis años , temperamento sanguineo linfático , y de estado casado , de resultas de unas tercianas , en que tomó bastante cantidad de quina , fue acometido de un fuerte ardor de orina con mucho estímulo , pero sin poder arrojar cada vez mas que algunas gotas. A mediados de Junio de 1787 le mandamos tres sangrías , y que bebiese á pasto el cocimiento de la caña del maíz verde. A los dos dias principió á orinar , aunque en poca cantidad , y con el mismo ardor : al quarto orinó tres veces , y en ellas arrojó unas seis onzas : al septimo orinó mas veces , y en mas cantidad , notando en ellas un leve sedimento. A los nueve fue mucha mas la cantidad de orina , y con mas sedimento : á los once orinó igual cantidad , siendo las orinas algo turbias : á los catorce depuso gran cantidad de ellas , cargadas de mucho sedimento la-

te-

tericio , notando en este dia poquísimo ardor ; y asi fue continuando hasta el diez y siete en que observamos las orinas de un color natural , con su sedimento leve , é igual , desde cuyo dia no sintió ardor alguno.

XLI.

Una muger de edad de veinte y dos años , temperamento sanguineo linfático , y de estado casada , hallándose embarazada de nueve meses , sintió dificultad al tiempo de orinar con dolor en la region de la pelvis , y creyendo serían dolores de parto lo despreció ; pero bien pronto se experimentó ser lo contrario , pues habiéndose suprimido del todo la orina , fué preciso hacer uso de la algalia , con lo que depuso una porcion de orinas , que pasaba de seis libras ; en cuyo estado , en el mes de Mayo de 1787 la mandamos el cocimiento de la caña del maíz verde , del que tomaba ocho onzas pro dosi dos veces al dia , y al cabo

bo de diez dias quedó curada, continuando hasta el parto sin haber experimentado novedad.

XLII.

Otra muger de edad de veinte y siete años, temperamento sanguineo linfático, de estado casada, y embarazada de cinco meses, padecia antes del embarazo, en la parte de la substancia esponjosa de la uretera, alguna hinchazon que la imposibilitaba el poder orinar sin el auxilio de una candelilla. A últimos de Mayo del año de 1787 le mandamos el cocimiento de la caña del Maíz verde, el que tomó mañana y tarde en la dosis de ocho onzas, por todo el tiempo de su embarazo, con lo que se puso perfectamente buena.

XLIII.

Un joven de edad de diez y siete años, temperamento sanguineo linfático, de estado soltero, padecia muy á menudo

do supresión de orina, y la poca que expelia era gota á gota con mucho ardor y dolor en la parte lumbar, que se comunicaba á toda la region de la pelvis; para cuyos síntomas se vió precisado á hacer uso de varios remedios; pero con muy poco fruto. En el mes de Mayo de 1787 le mandé el cocimiento de la caña del maíz verde, hecho en los mismos términos que en la primera observacion, del que tomó á pasto el tiempo de treinta dias: á los tres se movieron las orinas en mas cantidad que anteriormente, notando que en ellas subsidian ciertas arenillas: á los doce continuaban las mismas, habiéndosele calmado en parte los dolores, y ardor al tiempo de orinar: á los veinte ya desaparecieron: á los treinta orinaba con toda libertad, y el dolor y ardor de la parte lumbar y uretera se habian calmado enteramente, con que se halló sano (1). Una

(1) Esta observacion, y la que se sigue son hechas por Don Antonio Quintana, Cirujano en esta Corte.

XLIV.

Una muger de edad de treinta y quatro años , temperamento sanguineo colérico , y de estado casada , padecia muy á menudo dolores cólicos , con dificultad de orinar , causándola alguna vez calentura y frio en las extremidades ; para cuyos síntomas le administraban sangrías , redaños de Carnero , aguas de Pollo , baños generales , y por dos años tomó las aguas de Buendia ; con cuyos auxilios se aliviaba por algun tiempo. En el mes de Mayo del año de 1787 le administré á pasto la infusion hecha de una onza de la flor del maíz , en cantidad de azumbre y media de agua , la que tomó al tiempo que la acometió el dolor cólico con detencion de orina y calentura , y experimentó á los dos dias calmarse algo los dolores , ser menos la calentura , movérsele algo la orina : á otros dos observó mas mejoría , y á los ocho no tenia dolor , ni calentura , y

TOM. II.

D

las

las orinas eran abundantes y turbias : á la continuacion de otros ocho logró el que las orinas fuesen naturales , sin que haya tenido novedad alguna en mas de quatro meses de intermision.

XLV.

A un hombre de edad de quarenta y quatro años , temperamento sanguineo , y de estado casado , le acometió un dolor cólico en la parte de la region alta umbilical , con calentura , provenido de la comida de pimientos verdes despues de la cena. Al dia siguiente le administraron aguas de Pollo , lavativas emolientes y anodinas , y al segundo , viendo que la calentura y dolores se habian aumentado , le aplicaron cataplasmas emolientes , le hicieron dos sangrias , continuando con los mismos remedios que el dia antes : al tercero prosiguieron los dolores y calentura ; por cuyas circunstancias le volvieron á repetir tercera sangría : en el 11 de Junio de

de 1787 que era el quarto, todos los síntomas continuaban acompañados de ardor al tiempo de la expulsion de la orina, que era muy poca. En este mismo día fuimos llamados, y enterados de todas las circunstancias le prescribimos á pasto el cocimiento de la caña del maíz verde, alternando con la infusion de la flor de la misma yerba, hecha como en el caso antecedente, y al quinto notó que la orina salia con menos ardor, los dolores no eran tan continuos, y la calentura se mantenía como en el quarto; en el día sexto esta era menos, y los dolores se minoraron, las orinas con menos ardor y mas abundantes: el septimo la calentura era muy poca, y los dolores le habian dexado conciliar el sueño, y apenas percibia ardor al tiempo de orinar; y continuando con dichos cocimientos é infusion por otros siete dias, se extinguieron todos los síntomas, no habiendo tenido ningun otro en todo el mes de Julio.

XLVI.

A un hombre de edad de sesenta y dos años , temperamento bilioso linfático , y de estado casado ; en el mes de Octubre del año de 1786 , de resultas de un cólico bilioso , le quedó un ardor de orina con detencion, sin embargo de los muchos emolientes que tomó ; á los tres dias nos llamó , y habiéndole mandado el cocimiento de la simiente del maíz , hecho de una onza de la dicha simiente majada , puesta á cocer en dos libras y media de agua comun hasta la consuncion de la quinta parte , le tomó quatro veces al dia á seis onzas pro dosi ; á los tres notó considerable alivio en el ardor , y la orina fue en mas cantidad ; al quinto dia apenas sentía ardor , y en éste orinó como una media azumbre , y á los ocho ya orinaba como en el estado natural.

XLVII.

Otro de edad de veinte y tres años,

tem-

temperamento sanguineo , y de estado soltero , en el mismo mes de Octubre de 1786 padeció una retencion de orina, para la qual, despues de tres sangrías, le prescribieron cocimientos emolientes, y aperitivos con algunas emulsiones, y aunque con estos auxílios se le facilitaron un tanto las orinas, le quedó ardor y pujo al tiempo de la expulsion, por lo que nos llamaron, y habiéndole ordenado á pasto el cocimiento de la simiente del maíz, hecho como en el caso antecedente, en el término de seis dias quedó perfectamente curado.

XLVIII.

Otro de edad de quarenta y un años, temperamento bilioso, y de estado casado, en el mes de Noviembre de 1786 padeció una supresion de orina, que á las veinte y quatro horas le produjo dolores en toda la region lumbar, para lo qual le mandamos tres sangrías, y que bebiese á pasto el cocimiento de

la simiente del maíz : á los dos dias ya empezó á orinar , aunque con mucho trabajo ; á los cinco salia la orina con mas facilidad , y en abundancia : á los ocho solo notaba al tiempo de la expulsion algun ardor ; y á los doce orinaba naturalmente.

XLIX.

A un Caballero de edad de treinta y siete años , temperamento sanguineo bilioso , y de estado casado ; en el mes de Noviembre de 1786 , de resultas de una calentura remitente , le quedó un grande ardor al tiempo de orinar , acompañado de pujo ; y habiéndole prescrito á pasto el cocimiento de la simiente del maíz , hecho como en los casos antecedentes , en el término de seis dias quedó perfectamente bueno.

L.

Otro de edad de veinte y un años , temperamento sanguineo , y de estado sol-

soltero ; á últimos de Diciembre de 1786 padeció una terciana doble intermitente, para la qual le sangraron ; y despues de varios remedios le dieron la quina hasta la cantidad de dos onzas , quedando cortada la terciana con estos auxílios. A los ocho dias le acometió de repente una supresion de orina , con estímulos vehementes y ardor , pudiendo arrojar solamente algunas gotas. En este estado fuimos llamados , y sin otra preparacion, le dispusimos á pasto el cocimiento de la simiente del maíz , y á los tres dias ya tenia alguna facilidad en el orinar : á los otros tres salia la orina en bastante cantidad , siendo mucho menos el ardor ; á los nueve orinaba con libertad , y á los once le dió un fuerte flujo de orinas muy sedimientosas , quedando con este enteramente curado.

LI.

Otro de edad de quarenta y nueve años, temperamento colérico, y de estado ca-

casado , de resultas de un ejercicio in-
 moderado padeció una supresion de ori-
 na , para la qual le hicieron tres san-
 grias , haciéndole beber un cocimiento
 á pasto , compuesto de cebada , gra-
 ma , freza y malvas , aplicándole tam-
 bien cataplasmas emolientes ; con cuyos
 remedios á los ocho dias logró moversele
 algo las orinas ; pero quedándole siempre
 bastante ardor al tiempo de orinar , y
 despues de la expulsion : en cuyo esta-
 do , á principios de Febrero de 1787 , le
 mandamos el cocimiento de la simien-
 te del maíz á pasto , que continuó por
 ocho dias , habiéndosele en este corto
 tiempo corregido del todo el ardor , y
 puesto corrientes las orinas.

LII.

Un hombre de edad de veinte y
 quatro años , temperamento sanguineo
 bilioso , de estado soltero , de resultas
 de un exceso de licores , cayó en una su-
 presion de orina ; para lo qual le san-
 gra-

graron dos veces , mandándole el cocimiento de cebada á pasto , y una emulsion que tomaba dos veces al dia : y observando el enfermo que á los ocho dias era muy poco lo que orinaba , nos consultó ; y habiéndole dispuesto el cocimiento de la simiente del maíz á pasto , á los ocho dias quedó perfectamente curado.

LIII.

Una muger de edad de treinta y siete años , temperamento sanguineo , de estado casada ; en los veinte y dos de su edad principió á tener alguna detencion de orina con ardor al tiempo de su expulsion , acompañada de dolores en la parte renal ; y no habiendo querido , por cortedad , manifestar á nadie sus dolencias , usaba algunas lavativas de agua sola , y de algun fomento de agua y vinagre en la parte renal é hipogástrica. En la edad de treinta y quatro años tomó estado , y se hizo preñada , mantenien-

niéndose con la misma enfermedad, la que por motivo del preñado le era mucho mas penosa. Llegó la hora del parto, y á los dolores se le añadió una total supresion de orina. Se le hicieron dos sangrías del brazo, se le aplicaron fomentos emolientes, lavativas de leche, y caldos de Pollo; con cuyos remedios se le facilitó algo la orina. Despues del parto se le corrigieron un tanto los demás síntomas. Al cabo de poco tiempo le repitió el ardor y pujo, entrándole alguna calentura; por cuyo motivo le hicieron dos sangrías del tobillo, le aplicaron unturas emolientes, y otros remedios, con que logró algun alivio; pero repitiéndole de tanto en tanto los mismos síntomas. A últimos de Marzo de 1786 nos llamaron para su curacion, y dispusimos que tomase el cocimiento de la semilla del maíz, hecho en la forma que está explicado en la observacion quarenta y seis; y habiendo tomado quatro veces al dia seis onzas pro dosi; á los ocho

ocho el dolor , ardor y pujo eran mucho menos , y arrojaba mas cantidad de orina en cada vez : á los doce notó algunas arenillas en el fondo del orinal : á los veinte echaba mas cantidad de ellas con bastante sedimento , sentia menos ardor y dolor en la parte renal , y continuando por otros veinte dias , observó por instantes un alivio notable. Prosiguió el mismo cocimiento por quarenta dias mas , y se halló enteramente restablecida , sin que en el discurso de noventa dias haya experimentado novedad alguna.

LIV.

A otra de edad de cincuenta y quatro años , temperamento linfático , de estado soltera ; en el mes de Junio de 1786 empezó á padecer dolores cólicos , á causa de unas indigestiones que á primeros del mismo experimentó ; de cuyas resultas le sobrevino pujo en las dos vias , con ardor en la extension de la ure-

urterera , y detencion de orina ; para cuyos síntomas la dispusieron lavativas anodinas , fomentos , caldos de Pollo y dos sangrías ; con cuyos remedios se calmaron en parte los síntomas , pero siempre la quedó poca libertad de orinar , y con algun ardor. En el mismo mes de Junio se nos consultó esta enfermedad , y dispusimos que tomase el cocimiento de la misma semilla del maíz , como se previene en la observacion quarenta y seis ; y habiéndolo executado por veinte dias , se le corrigió el ardor , y la orina fue en mas cantidad , cargándose de sedimento bastante espeso. Continuó otros diez dias , y experimentó toda libertad en la expulsion de la orina , sin que haya padecido síntoma alguno en el discurso de tres meses.

LV.

A un muchacho de edad de diez y seis años , temperamento sanguineo bilioso ; en el mes de Julio del año de

1787,

1787, de resultas de un ejercicio violento, le acometió una calentura ardiente con ardor en la via, y detencion de orina; por cuyas circunstancias le hicieron tres sangrías, le administraron emulsiones nitradas y sueros, con lo que le faltó la calentura, y solo le quedó el ardor de la uretera con algun pujo, con lo que se mantuvo mas de tres semanas. En el mes de Agosto en que le vimos, le administramos el cocimiento en los mismos términos y dosis que en la observacion quarenta y seis; y habiéndolo continuado por ocho dias, se corrigió el ardor, siéndole mas facil la expulsion de la orina, y á la continuacion de otros ocho quedó enteramente remediado.

LVI.

Otro de edad de catorce años, temperamento sanguineo; en el mes de Agosto del año de 1787, de resultas de haberse acalorado le sobrevino una calentura ardiente, con ardor en la uretera, y de-

detencion de orina , tanto que solo orinaba gota á gota con mucho dolor y pujo ; en cuyo estado fuimos llamados, y le mandamos dos sangrías , y el cocimiento de la semilla del maíz , del que tomó en los mismos términos y dosis que en la observacion quarenta y seis; y sin otro auxilio se extinguieron la calentura , ardor y pujo en el tiempo de nueve dias , sin que haya tenido nueva recaida.

LVII.

Un hombre de edad de cincuenta y tres años, temperamento sanguineo , y de estado viudo ; á últimos de Julio del año de 1787 experimentó alguna retencion de orina , y habiéndole dispuesto dos sangrías , y el cocimiento de la semilla del maíz por quatro dias , en la misma dosis que llevamos dicho en la observacion quarenta y seis , orinó , expeliendo una porcion de sedimento bastante espeso ; y continuando por otros ocho , obser-

servó que el sedimento era mas suelto , y en menos cantidad , y prosiguiendo por otros ocho , se curó enteramente.

LVIII.

A otro de edad de treinta y nueve años , temperamento sanguineo , y de estado soltero , de resultas de unos dolores artríticos que le acometieron en el mes de Noviembre del año de 1786 , le quedó un leve ardor en las partes internas de la generacion , comunicándose á las externas , acompañado de algun flogosis en la parte navicular , con pujo al tiempo de la expulsion de la orina; y habiendo hecho uso de varios humectantes , sangrías y leche de Burra , no logró otro auxilio que el de calmarse el ardor , y corregirse en parte el flogosis; en cuyo estado se mantuvo hasta el mes de Julio del año de 1787 , en que nos comunicó su enfermedad , para la qual le mandamos dos sangrías , y el cocimiento de la simiente del maíz , hecho

y

y tomado en los mismos términos que en la observacion quarenta y seis ; con el que continuó por quatro dias , experimentando en estos mas libertad en la expulsion de la orina , y mas cantidad de ella ; á los otros quatro se halló que casi no sentia pujo alguno ; y á la continuacion de otros ocho se extinguieron del todo los síntomas , sin que haya tenido novedad alguna en el tiempo de tres meses de intermision.

LIX.

Un niño de edad de once años , temperamento sanguineo linfático , desde su infancia empezó á salirle en varias partes del cuerpo un humor acre , que le causaba mucha picazon , con el que se mantuvo hasta la edad expuesta ; y no obstante que sus padres pusieron todos los medios para curarle , nunca se le pudo corregir enteramente. En últimos de Julio del año de 1786 se le preparó con baños dulces , leche de Burra y de Cabra,

bra, y algunas emulsiones, con cuyos auxilios aparentó haberse curado; pero en el mes de Agosto del año de 1787 le repitió con mas fuerza, y con un nuevo síntoma, que antes no padecia, pues le sobrevino un fuerte ardor al tiempo de la expulsion de la orina, de suerte, que lo poco que orinaba era con mucho pujo; por cuyas circunstancias, á últimos del mismo, fuimos llamados, y le dispusimos dos medias sangrías del brazo, y el cocimiento de la semilla del maíz á pasto, con el que continuó por tiempo de ocho dias, en los quales logró corregirse el ardor, y moverse la orina en abundancia; y á la continuacion de otros ocho orinó sin ardor, y siguiendo para mas seguridad el uso de dicho cocimiento por otros diez y seis dias, quedó enteramente curado.

LX.

Una muger de edad de cincuenta y siete años, temperamento bilioso linfá-

tico , y de estado soltera , desde que le vino el periodo mensual empezó á padecer dolores reumáticos , que la afligian á temporadas sin observar tipo alguno , ocupándole unas veces los brazos , en los quales le causaba una inflamacion flegmonosa , que se corregia humedeciéndola , y moviéndosela el sudor, otras veces se le fixaban en toda la region lumbar , produciéndole ardor y dificultad en el orinar ; para lo que era preciso hacerle algunas sangrías , y valerse del método arriba dicho ; en otras ocasiones le cogian la cabeza, siendo tambien necesario acudir á las sangrías ; y de este modo pasaba la mayor parte del año. En el mes de Junio del año de 1786 se le fixaron en la region lumbar , y produxeron los síntomas expresados ; por lo que fue preciso sangrarla dos veces , y habiendo hecho uso del cocimiento de la simiente del maíz á pasto por ocho dias , se le desvanecieron del todo los dolores , quedando libre la expul-

pulsión de la orina ; y habiéndole aconsejado que todos los meses hiciese uso á pasto del mismo cocimiento, por el tiempo de diez, ú doce dias, no ha tenido que sangrarse, ni hacer un dia de cama hasta el presente, que contamos haber pasado diez y seis meses, ni haber sentido el mas mínimo ardor al tiempo de orinar.

LXI.

A otra de edad de treinta y dos años, temperamento linfático, y de estado casada ; habiendo convallecido de un cólico convulsivo, le quedó ardor y dificultad al tiempo de orinar ; para lo qual, en el mes de Septiembre del año de 1787, le pusimos al uso del cocimiento de la simiente del maíz á pasto: á los dos dias ya no sintió tanto ardor: al quarto era menos la dificultad de orinar ; y á los ocho orinaba con toda libertad, sin que en mes y medio haya tenido novedad alguna.

LXII.

Otra de edad de veinte y tres años, temperamento bilioso, y de estado casada, en el mismo mes de Septiembre de 1787, de resultas de una desazon, fue acometida de un insulto istérico, quedándole ardor y pujo al tiempo de orinar; para lo qual le mandamos dos sangrías, y el cocimiento á pasto de la simiente del maíz, que continuó por tiempo de ocho dias, con lo que se le corrigieron en mucha parte el ardor y el pujo; y habiendo hecho uso del mismo quatro dias mas, quedó perfectamente curada.

LXIII.

Una muger de edad de treinta y seis años, temperamento sanguineo bilioso, padecia retencion de orina, procedida de una supresion menstrual acompañada de dolores vehementes en el epigastrio y vagina; y habiéndome llamado; en el pri-
me-

mero y segundo dia la hice dos evacuaciones del tobillo, y la receté una emulsion con el xarave de mucilagos, con lo que se le moderaron en parte los dolores, aunque la evacuacion de orina era en corta cantidad, y habiendo experimentado en otros sugetos el buen éxito del cocimiento de los granos del maíz, y que la caña goza de la misma virtud, le dispuse una onza de la referida caña verde en seis quartillos de agua comun, la que despues de cocida y colada, mandé bebiese á pasto. Al dia segundo de haber hecho uso de este cocimiento depuso una copiosa cantidad de orina, aunque con algunos dolores; al dia tercero dixo que los dolores se habian moderado, y habia evacuado otra copiosa cantidad, pero que sentia un grande escozor al expelerla, por lo que me valí de hacerle unas inyecciones con el mismo cocimiento, con cuyo método seguí hasta el dia catorce, que calmó totalmente el ardor de la vagina, y

se remitieron los dolores ; suspendí el geringatorio , y la puse solo al uso del cocimiento , y siguiendo con éste hasta el dia veinte y quatro , se halló perfectamente buena , y prosigue sin la menor novedad (1).

LXIV.

Un mozo de edad de veinte y quatro años , temperamento sanguineo bilioso , padecía detencion de orina , con calentura , y fuertes dolores en el epigástrico , y en todo el canal de la uretera , y solo con mucho esfuerzo orinaba gota á gota , y teñida de sangre ; y habiéndome llamado , le hice dos sangrías , y le dispuse varias lavativas , y una untura del aceite de lirios , violado y alacranes al empeyne , y que tomase unas emulsiones : pero viendo se templaba poco la acrimonia , que sentia tanto en la ure-

(1) Esta observacion y la siguiente son hechas por Don Josef del Regato , Cirujano en esta Corte.

uretera, y que la evacuacion de orina era en corta cantidad, le puse al uso del cocimiento de la simiente del maíz á pasto, hecho de una onza de la dicha semilla en seis quartillos de agua, hasta la consuncion de la quarta parte. Al dia siguiente le hallé que habia evacuado una copiosa cantidad de orina, y esta no tan teñida de sangre como anteriormente, y no sentia el enfermo tanto dolor en la parte; por lo que dispuse siguiese bebiendo dicho cocimiento. El dia tercero hallé que habia evacuado otra copiosa cantidad de orina, y esta ya no tan teñida de sangre, solo sí de un color ceniciento, y cargada de algunas partículas arenosas; por lo que le dispuse á fin de limpiar y templar el ardor de la uretera unas inyecciones del mismo cocimiento. Proseguí con este regimen por espacio de doce dias, sin dexar en ninguno de ellos de hacer dichas inyecciones. El dia trece noté que salía la orina de un color natural, ha-

biendo cesado enteramente los dolores, por lo que le puse solo al uso del cocimiento, hasta el dia veinte que se halló enteramente restablecido, y prosigue sin la menor novedad.

LXV.

Un hombre de edad de cincuenta años, temperamento flemático, padecia retencion de orina, de resultas de una gonorrea, quedando bastante ofendido el canal de la uretera, con una gran compresion en el músculo esfinter de la vexiga, y alguna escoriacion en dicha parte, segun la relacion del paciente; pues dixo que su mayor dolor era al tiempo de querer expeler la orina; por lo que inmediatamente le hice dos sangrías, y le mandé una emulsion con una onza del xarave de Althea de Fernelio, y una untura de aceyte de lirios, violado, y de alacranes; al dia tercero, viendo que los dolores no calmaban, y que la evacuacion de orina era muy cor-

ta

ta , le dispuse el cocimiento de los granos del maíz , hecho de una onza de ellos en seis quartillos de agua , la que bebió á pasto : á los dos dias de tomar este cocimiento notó habia evacuado una mediana cantidad de orina , aunque con bastantes dolores ; por lo que le dispuse un geringatorio á fin de templar y dilatar en parte el canal de la uretera ; el dia cinco observé una copiosa cantidad de orina , pero no con tantos dolores : por lo que seguí con el dicho régimen hasta el dia diez , que dixo se le habian templado los dolores del cuello de la vejiga ; pero noté que la orina no salia con la perfeccion debida , y así suspendí el geringatorio , por conocer alguna callosidad en la uretera , y le dispuse unas candelillas del emplastro de Isis y anodino , y el uso del cocimiento ; de este modo seguí hasta el dia veinte , que noté salia la orina copiosa , formando un arco natural , y sin ardor alguno : enton-

solo le mandé siguiese con el cocimiento hasta el dia treinta que calmaron todos los síntomas ; y solo se espera el tiempo oportuno para la extraccion del cálculo.

AR-



ARTICULO SEGUNDO.

Geum urbanum Lin. Sp. plant. pag. 716,
vulgo *Cariofilata*.

Se cria en los bosques de los Reales Sitios de S. Ildefonso y Escorial, de la Cartuja del Paular de Segovia, de Cataluña, Castilla la Vieja, y otras partes de España. Es perenne.

La raíz de esta planta tiene el olor de clavo de especia quando verde, y se le disminuye mucho al tiempo de secarse; su sabor es un poco astringente, y algo ingrato. Por el olor que tiene á clavo de especia la han llamado *Cariofilata*, y aunque algunos han querido darle el nombre vulgar de *Sanamunda silvestre*, es mas conocida por el de *Cariofilata*.

Atribuyen muchos Autores á la raíz
de

de esta planta diferentes virtudes para varias enfermedades, y en especial para las calenturas intermitentes. *Lineo* en su materia médica, pag. 152, hablando de la raíz de esta planta, dice que es tónica, astringente, antácida y sudorífica, y por consiguiente útil en las calenturas intermitentes. *Rudolfo Buchhave*, Médico de Copenhague, en el año de 1784 dió al público muchas observaciones sobre las virtudes de la raíz de esta planta, en las calenturas intermitentes, propinándose su esencia, cocimiento, polvos ó electuario. Con estas autoridades nos propusimos observarla, y ponerla en uso en polvo, electuario y cocimiento, de los cuales hemos observado los efectos siguientes.

Modo de hacer el electuario.

Se toma una onza de los polvos, y con la suficiente cantidad de miel, se hace el electuario blando.

Mo-

Modo de hacer el cocimieto.

Se toma de una hasta onza , y media de la raíz , se contunde , y se hace cocer en libra y media de agua , hasta que quede en una.

OBSERVACION I.^a

Un Caballero de edad de treinta y un años , temperamento colérico , y de estado casado ; á principios del año de 1787 pasó desde Madrid á Castilla la Vieja , á un Lugar algo pantanoso , y á los dos meses fue acometido de una terciana intermitente sencilla , para la qual le aplicaron varios remedios , y entre ellos bastante cantidad de quina ; y aunque con estos auxílios se le cortaba la terciana , á poco tiempo le repetia. A los dos meses , notando el paciente que se hallaba peor de dia en dia , advirtiendo tambien que el vientre se le hinchaba , determinó restituirse á esta de Madrid ;

con

con cuyo motivo , á mediados de Marzo del mismo año nos llamó , y hechos cargo de su estado , le prescribimos los anti sépticos suaves , que tomó por ocho dias ; luego le dimos un emético , con el qual depuso gran cantidad de materias coléricas y flemáticas , asi por vómito , como por cámara ; sin embargo , al dia siguiente le dimos una drágma de ruibarbo , con lo que depuso por cámara igual cantidad de los mismos materiales ; y viendo que continuaba la calentura en los mismos términos , nos vimos precisados á propinarle la quina en cantidad de onza y media ; habiéndose cortado por este medio , y para precaver la recaída , le mandamos otra onza y media , hermanada con el ruibarbo , y algunas sales neutras. Esta última cantidad se dividió en diez y seis papeles , tomando dos cada dia , y para mayor seguridad le dispusimos el cocimiento de la manzanilla con el *Teucro cameários* , del qual tomó seis onzas cada mañana ; con todos

dos estos auxílios, á principios de Mayo, sin haber cometido exceso alguno, le repitió la terciana. Nos pusimos en observacion, y le aconsejamos solamente un buen regimen, esperando que se verificaría aquel texto de *Hipócrates*, que dice, *tertiana exquisita septem, aut novem circuitibus terminatur*; pero viendo, que despues de la novena accesion, cada dia se hacia mas fuerte y larga, le prescribimos la mixtura antimonial, dándole dos cucharadas cada mañana, las que continuó por quatro dias, correspondiendo siempre el efecto; pues vomitaba cada vez media cofaina de materiales biliosos, acidos y amargos, deponiendo tambien por cámara tres ó quatro veces, sin que por esto se minorase la terciana; pero habiéndole prescrito la opiata antifebril del Dr. Masdevall, quedó cortada, y se mantuvo sin ella quarta dias, quexándose siempre de una especie de desazon en el estómago, que le acompañó desde la primera recaída.

En estos quarenta dias salian las orinas muy turbias, y dexándose reposar algun tiempo en el vaso, se precipitaba gran copia de sedimento latericio. A últimos de Junio le repitió la terciana, y á la tercera accesion se dobló, pasando á una quartana doble; y asi fue variando, hasta que con el uso del agua comun acidulada con el espíritu de vitriolo se reduxo otra vez á terciana simple; y viendo que no tenia propension alguna al vómito, determinamos purgarle, y depuso bastante cantidad de materiales variegados, y extremadamente hediondos. Repetimos la purga el dia de intermision, y habiendo correspondido, le ordenamos dos onzas de quina con nitro, y magnesia, haciéndole beber encima de cada toma un vaso de agua de limon, y observando que la terciana continuaba, aunque se habia minorado, le hicimos tomar otra onza de quina en polvo, sin que con estos remedios se le pudiese cortar; por lo que determinamos

mos dexarle descansar , y abstenernos de todo remedio ; y experimentando que al cabo de algunos dias no cedia , le prescribimos un laxante , y al otro dia de intermision le dimos á media tarde dos drágmás de los polvos de la raíz del *Geum urbanum* , ó *Cariofilata* , y otras dos drágmás á las cinco de la mañana , respecto que la entrada de la calentura era constante á las diez. En este dia pensaba el enfermo haberse libertado de ella , pues no le entró hasta la una sin haber percibido el menor frio , y no haberle durado mas que tres horas. A la tarde del otro dia , que era de intermision , tomó otras dos drágmás de los polvos de la *Cariofilata* , y al dia siguiente no le correspondió la calentura , por lo que dexamos pasar hasta tres correspondencias , y viendo que se hallaba libre , y sin la menor desazon de estómago , correspondiendo el vientre y las orinas naturalmente , determinamos para mayor seguridad disponerle onza y media de los dichos

polvos en veinte y quatro papeles , y que tomase dos cada dia , uno por la mañana , y otro por la tarde , como asi lo executó , y sin otro auxilio se corroboró de tal suerte , que de dia en dia se fue mejorando , tanto , que al presente se halla de mejor color que antes de acometerle las tercianas , habiendo pasado cinco meses sin que haya experimentado otra novedad.

II.

Una muger de edad de veinte y nueve años , temperamento sanguineo linfático , y de estado casada ; á principios de Abril del año de 1787 fue acometida de una terciana intermitente sencilla , para la qual , sin preparacion alguna , tomó la quina en cantidad de onza y media , con la que se le cortó. A los quinze dias le repitió , y viendo que las accesiones se iban aumentando , volvieron á recetarle otra onza y media de quina , quedando con esta cortada otra vez

vez la terciana ; pero sintió la enferma un peso en el estómago , que la molestaba de continuo , privándole el hacer ejercicio , pues á pocos pasos , y en particular subiendo alguna cuesta , ó escalera se fatigaba de tal modo , que se veía obligada á pararse. Asi fue continuando sin tomar remedio alguno hasta mediados de Mayo , en que habiéndole repetido la terciana nos llamó , y le dispusimos la mixtura antimonial , de la que tomó dos cucharadas la mañana del dia de intermision , con las que arrojó una gran porcion de materias coléricas, vitelinas y porraceas. En la mañana del otro dia de intermision se le repitió igual cantidad de la mixtura , que le hizo el mismo efecto que la antecedente : al otro dia practicó igual diligencia , habiendo sido menos el vómito ; pero depuso por cámara bastante cantidad : se le repitió por quarta vez la mixtura antimonial , y produjo los mismos efectos. Con el auxilio de este remedio se le quitó el peso

del estómago , no dexando de seguir la terciana ; por lo que determinamos tomase una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata , en esta forma : dos drámas el mismo dia de la calentura en ocasion de hallarse limpia de ella , otras dos por la mañana , y dos por la tarde del dia de intermision , y las dos restantes en la mañana del dia de correspondencia , de lo que experimentó faltarle la calentura el mismo dia. Continué en tomar por ocho dias consecutivos dos escrúpulos de los mismos polvos , y sin otro remedio se puso buena , y con apetencia , sin haber tenido el menor amargo , ni sensacion alguna de estómago en cinco meses que han mediado.

III.

Otra de edad de veinte y cinco años , temperamento bilioso linfático , y de estado casada , padeció una terciana intermitente sencilla , que por no ser muy fuerte la toleró tres semanas , sin guardar

dar régimen alguno, y viendo que las accesiones se hacian mas largas, y la calentura mas fuerte, á últimos de Mayo del año de 1787 nos llamó, y habiéndola prescrito un ligero purgante, la pusimos al uso de los polvos de la raíz de la Cariofilata, de la que tomó una dragma de quatro en quatro horas en el tiempo de la intermision. La calentura siguiente fue muy corta, y sin frio alguno, no habiéndole repetido otra. Desde este dia tomó un escrúpulo de los mismos polvos por algunos dias, y sin haber hecho uso de otra medicina, no ha experimentado la menor novedad en el decurso de seis meses.

IV.

Otra de edad de quarenta y un años, temperamento sanguineo colérico, y de estado casada; á principios de Junio de 1787 fue acometida de una terciana intermitente sencilla, y habiendonos llamado, la aconsejamos se mantuviera con

un buen régimen, y dexára pasar la séptima accesion ; y viendo continuaba con la misma calentura , le mandamos un laxánte , y al otro dia que era de intermision tomó media onza en dos veces de los polvos de la raíz de la Cariofilata , y dos drágmaz por la mañana del dia de correspondencia , en cuyo dia fue muy poca la calentura , y sin mas cantidad de los polvos le faltó enteramente , no habiendo experimentado hasta ahora novedad alguna.

V.

A otra de edad de quarenta y cinco años , temperamento bilioso , y de estado viuda ; á últimos de Junio de 1787 la acometió una terciana intermitente sencilla , y despues de haberla dexado correr largo tiempo , tomó varios remedios empíricos sin ningun efecto. A principios de Agosto del mismo año fuimos llamados , y habiéndola mandado un laxánte , la pusimos al uso de los pol-

polvos de la raíz de la Cariofilata , tomando una onza en seis veces el día de la intermision , y sin otro auxilio le faltó la terciana , no habiendo tenido novedad en el decurso de quatro meses que han pasado.

VI.

Un hombre de edad de cincuenta años , temperamento sanguineo bilioso , y de estado casado , en el mes de Septiembre de 1786 padeció unas tercianas dobles , las que le siguieron hasta el mes de Febrero de 1787 ; y en el decurso de este tiempo tomó , despues de dos sangrías y un laxante , tres onzas de quina , con que se le suspendieron hasta el mes de Marzo de este año , en que le volvieron á repetir , aunque sencillas ; por cuyo motivo fuimos llamados , y le dispusimos onza y media de quina , la que tomó en ocho dósis , y viendo que aun continuaba la terciana , se le dispuso un laxante , y otra onza

y

y media de quina , mezclada con drágrma y media de ruibarbo , la que tomó en dos dias de la intermision , faltándole por este medio la calentura por treinta dias ; y habiéndole repetido á últimos de Abril , le administramos onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata en ocho dósis , que tomó en los dias de la intermision ; y habiendo observado que en el dia de correspondencia se habia atrasado algunas horas del período que guardaba , volvió á repetir la misma cantidad y dósis de polvos , tomados en los mismos términos que anteriormente , con lo que le faltó sin haber tenido repeticion alguna en todo el verano.

VII.

Otro de edad de diez y nueve años , temperamento sanguíneo linfático , y de estado soltero ; en el mes de Septiembre del año de 1786 fue acometido de una calentura intermitente , la que no guarda

daba periodo fixo ; por cuya circunstancia le pareció no inquietarla con remedio alguno , pero habiéndose declarado mucho mas fuerte con vómitos y dolores generales , en primeros de Noviembre , despues de dos sangrías y un laxante , le ordenaron onza y media de quina , mezclada con dos drágm. del cremor de tartaro , la que tomó en dos dias consecutivos á tiempo de la intermision ; pero viendo que aún le continuaba , tomó otra onza y media de quina , con la qual le faltó la calentura , quedando sin ella todo el mes de Noviembre ; pero se cansaba por poco exercicio que hiciese , tenia mucha inapetencia , y el vientre algo inflado ; con cuyas circunstancias nunca creyó que le dexase de repetir , como en efecto le aconteció á últimos de dicho mes ; y no haciendo uso de remedio alguno hasta el mes de Febrero del año de 1787 , en que tomó tres onzas de quina en diez y seis dóses al tiempo de la intermision , logró
por

por este medio le faltase la accesion , hasta el doce de Marzo en que le volvió á repetir. En dicho dia fuimos llamados; y enterados de todas las circunstancias de su enfermedad , le dispusimos los polvos de la Cariofilata en cantidad de una onza , la que tomó en seis dóses al tiempo de la intermision ; y no logrando le faltase , le volvimos á repetir la misma cantidad ; y con ésta el dia de correspondencia observó que la accesion fue mas disminuida ; y á la repeticion de otra onza de los dichos polvos se libertó , sin haber tenido novedad alguna , antes bien se halla reparado del atraso que habia padecido.

VIII.

Otro de edad de veinte y siete años, temperamento sanguineo bilioso , de estado casado , en últimos del mes de Noviembre del año de 1786 , principió á padecer tercianas dobles , las que le faltaron con el auxilio de la quina,

pe-

pero le repetian muy á menudo. En este tiempo fue acometido de un cólico en los intestinos tenues , con dolor en la region umbilical ; por cuyo motivo le administraron varios remedios , con que se corrigió este síntoma , sin embargo de continuar con sus accesiones ; por lo que volvió á hacer uso de la quina , con la qual le faltó la accesion por sesenta dias. En el mes de Enero le repitió con mas aumento que anteriormente , y tomando dos onzas de quina en diez y seis doses al tiempo de las intermisiones de quatro dias , logró el que no le repitieran por espacio de quarenta dias ; pero volviéndole á mediados del mes de Marzo de 1787 , en que fuimos llamados , le pusimos al uso de los polvos de la raíz de la Cariofilata por quatro dias , en la cantidad de dos onzas para diez y seis doses que tomó en la intermision de la calentura ; y con este auxilio le faltaron las accesiones , sin haber tenido desde entonces repeticion alguna.

A

IX.

A un hombre de edad de treinta y cinco años , temperamento sanguineo, y de estado casado ; á últimos de Febrero de 1787 , le acometió una terciana sencilla con frio y vómitos , y habiéndole hecho dos sangrías , y dado un laxante al dia siguiente , que era de intermision , se le adelantó la accesion ocho horas , con los mismos síntomas ; por cuyo motivo se le dispuso onza y media de quina , con la que no se consiguió el cortarle la calentura ; antes bien le repitió con los mismos síntomas , acompañados de un sudor general que le duró mas de ocho horas ; en cuyo estado le administramos los polvos de la raíz de la Cariofilata , en cantidad de onza y media para ocho doses ; las que empezó á tomar al principio del sudor , de tres en tres horas ; y al dia siguiente de la repeticion , observamos haberse atrasado la accesion mas de seis horas , en-
trán-

trándole sin vómitos, con menos frio y menos duracion. Le repetimos la misma cantidad y dosis en los mismos terminos que anteriormente, y con esto logramos que le faltase la calentura, sin haber tenido repeticion alguna desde mediados de Marzo.

X.

Un hombre de edad de treinta y seis años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casado; fue acometido en el mes de Diciembre de 1786, de una calentura intermitente sencilla, de la qual se libertaba por medio de la quina mezclada con las sales febrifugas, pero le repetia de siete á siete, ó de ocho á ocho dias. Cansado de tomar medicina, resolvió dexarla enteramente, y sin guardar orden en el victo. Al cabo de poco tiempo le sobrevino un gran dolor en los hipocondrios, hinchazon edematosa en las extremidades, con mucha debilidad, inapetencia y vigilia. En este estado, á
me-

mediados de Marzo de 1787 fuimos llamados ; y enterados de todas las circunstancias , dispusimos que en el dia de intermision tomase una onza de la sal cathartica , con media drágma del ruibarbo , lo que le hizo deponer por vómito y cámara notable porcion de humores serosos y biliosos. Repitió este mismo remedio al tercer dia , y le obró solamente por cámara , disminuyéndose los expresados síntomas ; y como continuase todavía la calentura con sus intermisiones , resolvimos darle una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata en ocho veces ; esto es , quatro papeles en el primer dia de la intermision , y otros quatro en el segundo , con lo qual se minoraron notablemente los síntomas y la calentura : y habiendo despues continuado en tomar algunos papeles mas de los polvos de dicha raíz , quedó curado perfectamente.

A

XI.

A una muger de edad de veinte y cinco años , temperamento sanguineo bilioso , y de estado casada ; en el mes de Marzo de 1787 , septimo de su embarazo , le acometió una terciana intermitente sencilla. La administraron la quina en sustancia , sin que pudiese tomar mas cantidad que tres drágmás en cada uno de los días de intermision , porque la vomitaba. En el mismo mes fuimos llamados , y le dispusimos los polvos de la raíz de la Cariofilata , en cantidad de una onza para ocho veces , y habiendo tomado quatro papeles en el día de la intermision , produxeron tan buen efecto , que en el día siguiente apenas tuvo señal de calentura , y siguiendo con las otras quatro dósís en el día inmediato de intermision , logró faltarle enteramente la terciana , sin haber tenido los vómitos que la causaba la repugnancia que tenia en tomar la quina.

XII.

Una muger de edad de cincuenta y cinco años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casada; en el mes de Mayo de 1787 padeció unas tercianas intermitentes sencillas, que por lo poco que la molestaban, las toleró tres semanas, sin guardar regimen alguno; y viendo que se hacian mas fuertes, tomó la quina sin prepararse, y con ella se la cortaron. A principios de Julio le repitieron, con vómitos á la entrada de la accesion; para lo qual se purgó, y volvió a hacer uso de la quina mezclada con el nitro, y la sal febrifuga de Silvio; con cuyo auxilio quedó sin calenturas hasta mediados de Agosto, en que le volvieron; y lo que mas la molestaba al tiempo del frio eran unos fuertes dolores de piernas y brazos, acompañados de muchas congojas á la entrada de la accesion. En este estado fuimos llamados, y determinamos tomase los polvos de la raíz de
la

la Cariofilata en el dia de la intermision, de quatro en quatro horas , en cantidad de dragma y media pro dósi , hasta completarse la onza poco mas ó menos ; con lo que al otro en que le vino la accesion , apenas tuvo dolor alguno , y la calentura fue mucho mas corta , habiéndole faltado la que esperaba ; y para mas asegurarla , la mandamos otra onza en veinte y quatro papeles para doce dias , y sin mas auxilio quedó curada , sin haber tenido novedad hasta el presente.

XIII.

A otra de edad de quarenta y ocho años , temperamento bilioso , y de estado casada ; á últimos de Mayo de 1787 , le entró una terciana acompañada de muchas nauseas , y algun vómito bilioso , con mucho ardor , sed y reseca-
cion de lengua. A la quarta accesion nos llamó , y viendo que se aumentaban los síntomas arriba dichos , la mandamos una

sangría al tiempo de la declinacion, y al otro dia un emético, con el que depuso gran cantidad de cóleras, no dexando de moverla algunas veces por cámara. El dia siguiente correspondió la terciana sin nauseas, siendo el calor y la sed mucho menos; por lo que determinamos atemperarle con los ácidos; pero como continuaban las accesiones, la mandamos una onza de polvos de la raíz de la Cariofilata en quatro papeles, de los quales tomó uno á la declinacion, y los otros tres en el dia de la intermision; con cuya diligencia, al otro dia le faltó la calentura, sin que haya tenido novedad en el término de cinco meses, que han mediado.

XIV.

Un mozo de edad de diez y nueve años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado soltero; á principios de Junio del año de 1787 padeció una terciana intermitente doble, la qual se le

le corrigió con sangrías, cocimientos atemperantes y aperitivos, y algun laxante. A mediados de Julio, con motivo de haber cometido un exceso en el comer, le repitió reduciéndose á sencilla, acompañada de vómitos en la entrada. Llamados en este tiempo, le mandamos dos medias sangrías, y en el dia de intermision un emético; y sin embargo de haber correspondido su operacion, continuó la terciana. Al dia siguiente le ordenamos seis drágm. de polvos de la raíz de la Cariofilata, que tomó en quatro veces; habiéndose por este medio libertado de la terciana, sin haber tenido novedad en quatro meses de intermision.

XV.

Un hombre de edad de treinta y tres años, temperamento sanguinco, y de estado soltero; á principios de Junio de 1787, de resultas de un exercicio immoderado, fue acometido de una ter-

ciana intermitente , cuyas accesiones acompañadas de mucho ardor y sed le duraban diez y seis horas , y las sufrió hasta la quinta. Llamados en este tiempo le mandamos dos sangrías , y agua de limon , con lo que se le templó en mucha parte el ardor , y la accesion siguiente no duró mas que unas doce horas ; por cuyo motivo le hicimos continuar el mismo regimen hasta la undecima accesion , y viendo seguian en los mismos términos , le dispusimos una onza de polvos de la raíz de la Cariofilata en quatro papeles , de los que tomó uno á las quatro de la tarde , otro á las diez de la noche , y otro á las quatro de la mañana del dia que era de correspondencia de la calentura , la que no le vino , ni le ha correspondido mas en el término de quatro meses , sin embargo de no haber tomado otro remedio.

A

XVI.

A otro de edad de veinte y nueve años , temperamento sanguineo bilioso , y de estado soltero ; en el mismo mes de Junio , de resultas de haber bebido un vaso de agua de limon muy fria , le sobrevino una terciana con nauseas , las que se fueron aumentando en cada accesion , hasta que prorrumpió en un vómito muy copioso de unas aguas muy agrias ; con lo qual quedó libre de las nauseas . A la duodécima accesion vimos al enfermo , y le mandamos una purga , que correspondió como se esperaba , y observando que la accesion siguiente era igual á las antecedentes , le dispusimos los polvos de la raíz de la Cariofilata en cantidad de una onza , dividida en quatro partes , y habiendo tomado tres en los mismos términos que el del caso antecedente , le faltó la terciana sin haber tenido novedad en todo el mes de Octubre.

XVII.

A un hombre de edad de veinte y tres años temperamento sanguíneo bilioso, y de estado soltero; á últimos de Abril de 1787 le acometió una calentura remitente. En el dia quinto le administraron dos sangrías, el sexto una purga, el septimo una onza de quina dividida en seis partes, la que tomó en el mismo dia; en el octavo seguia la exâcerbacion con el mismo vigor, en el noveno tomó otra onza de quina mezclada con dos drágm. de nitro, dividida en otras seis partes, y en este dia se observó que la accesion no fue tan fuerte; el decimo se le repitió onza y media de quina, hermanada con dos drágm. del ruibarbo; faltándole desde este dia la calentura, por espacio de treinta y quatro dias. En quatro de Junio del mismo año le sobrevino una terciana intermitente con nauseas, frio general, sed muy molesta y aridez de lengua

gua : en el cinco fuimos llamados por la tarde , á tiempo que estaba en la intermision , y enterados de lo expuesto , le dispusimos una sangría , y onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata , para ocho dosis , de las que tomó quatro entre la tarde y noche de este dia ; en el sexto le repetimos segunda sangría , á la misma hora de la intermision , y observamos que la accesion siguiente se atrasó ocho horas , en las quales tomó las otras quatro tomas , con las que fue mucho mas corta la calentura ; y habiéndole repetido otra media onza , quedó del todo cortada , sin que en seis meses haya tenido repeticion alguna.

XVIII.

A un joven de edad de catorce años , temperamento sanguineo linfático ; en el mes de Mayo de 1787 le acometió una calentura intermitente , con la que se mantuvo sin hacer uso de remedio algu-

guno hasta primeros de Junio , en qué pasó á remitente. En el quinto de dicho mes se le hizo una sangría , en el sexto le dieron una purga , en el septimo le dispusieron la quina , con la que le faltó la exâcerbacion por quinze dias ; y habiéndole repetido , fuimos llamados en veinte y quatro de Junio del mismo año , en que le dispusimos la cantidad de dos onzas de los polvos de la raíz de la Cariofilata para quatro dias ; faltándole sin otro auxîlio , ni haber tenido en quatro meses de intermedio recaida alguna.

XIX.

A un hombre de edad de quarenta y quatro años , temperamento sanguineo bilioso y de estado casado ; en el mes de Junio de 1787 le acometió una terciana intermitente , para la qual le administraron una sangría , un vomitivo , y la quina en cantidad de tres onzas ; la que tomó por espacio de quinze dias,

sin

sin poder cortar las accesiones ; con cuyo motivo , en quince de Junio del mismo año fuimos llamados , y le pusimos al uso de los polvos de la raíz de la Cariofilata , en cantidad de dos onzas para doce veces , las que tomó en tres dias de intermision , y sin otro medio logró le faltase la terciana : y para mayor seguridad , el mismo enfermo pidió le diese algunas otras dósis , como en efecto , en ocho dias tomó una onza dividida en ocho partes , sin que hasta el presente mes de Diciembre haya tenido novedad alguna.

XX.

A otro de edad de veinte y un años, temperamento sanguineo , y de estado soltero ; á últimos de Mayo del año de 1787 le acometió una calentura intermitente , para la qual fuimos llamados. Al tiempo de la intermision se le hizo una sangría , y en el mismo dia se le administró una onza de los polvos de la

la raíz de la Cariofilata , dividida en doce partes , de las que tomó quatro en el mismo dia : el veinte y nueve se le repitió segunda sangría , y en este mismo tomó seis doses , con las que le faltó ; sin que haya tenido repetición alguna en el espacio de seis meses.

XXI.

Un hombre de edad de treinta y seis años , temperamento sanguineo bilioso , y de estado casado ; á últimos de Marzo de 1787 fue acometido de una terciana intermitente doble , que se le cortó con el uso de la quina. A últimos de Mayo le repitió , y con el mismo auxilio quedó curado. A principios de Julio le entró una terciana intermitente sencilla , acompañada de vómitos biliosos en la entrada de la accesion ; y habiéndonos llamado al tiempo de la tercera , le dispusimos pa a el otro dia un emético , por cuya operacion quedó libre de los vómitos que tenia ; pero siguiendo la calentura , le
man-

mandamos una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata en quatro partes, que tomó al otro dia de la calentura, habiéndosela por este medio cortado sin que en cinco meses de intermision haya experimentado recaida alguna.

XXII.

A otro de edad de treinta y un años, temperamento bilioso, y de estado soltero; á principios de Abril de 1787 le entró una terciana intermitente sencilla; cuyas accesiones le duraban de catorce á quince horas, con muchísimo ardor y copiosos sudores en la declinacion. Este enfermo se puso al uso de aguas de limon, observando bastante dieta; y viendo que continuaba la calentura con la misma fuerza al tiempo de la septima accesion, nos llamó, y le prescribimos para el otro dia un laxante, con el que depuso mucha cantidad de materiales biliosos, sin que por esto dexára de
cor-

tura se prolongaba , determinó ponerse en cura : y habiendonos llamado , le dispusimos un laxante , y una onza de polvos de la raíz de la Cariofilata para ocho veces , de la que tomó quatro papeles al dia de intermision ; con los quales la calentura que inmediatamente siguió fue mucho menos , y habiendo tomado las otras quatro , al otro dia quedó libre de ella , sin que haya tenido la menor novedad en el término de quatro meses.

XXV.

A otra de edad de veinte y siete años, temperamento sanguineo linfático , y de estado soltera ; la dió en el mes de Junio del año de 1787 una terciana intermitente , que al entrarle solo percibia una ligera horripilacion , y la calentura solo le duraba de cinco á seis horas , con muy poca ó ninguna sed , motivo para despreciar todo remedio , como así lo hizo hasta despues de ocho accesiones ; pero viendo que la calentura se prolongaba,

ba, y la sed la afligia, determinó ponerse en cura; y habiéndola mandado un laxante, la ordenamos una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata en seis papeles, y habiendo tomado quatro de ellos en el dia de la intermision, no le dió al otro la calentura; sin que en el distrito de quatro meses que han mediado haya tenido otra novedad.

XXVI.

A otra de edad de diez y seis años, temperamento sanguíneo, y de estado soltera; en el mes de Junio del año de 1787 le acometió una terciana intermitente, la que toleró hasta la octava accesion, y viendo que iba en aumento, y que la sed la afligia mucho, determinó llamarnos, y resolvimos que el dia de intermision se le hiciera una sangría, y á la segunda intermision usase los polvos de la raíz de la Cariofilata en cantidad de onza y media, divididos en ocho doses, de las que tomó en este mismo dia

TOM. II.

H

por

por la tarde y noche quatro de ellas, de tres en tres horas, y experimentó en la accesion inmediata menos calentura y sed: á la tercera intermision tomó las otras quatro doses, con las que se les cortó, de suerte, que no le ha repetido.

XXVII.

Una muger de edad de cincuenta años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casada; á últimos de Julio del año de 1787 fue acometida de una terciana intermitente, con frio y vómito, cuyos síntomas la duraron mas de seis horas, y la calentura mas de veinte y quatro. La segunda accesion siguió como la primera, por cuyas circunstancias, en la intermision la sangraron, y la dispusieron onza y media de quina, no logrando por este medio cediesen los síntomas expuestos, y habiéndonos llamado, la dispusimos los polvos de la raíz de la Cariofilata en la cantidad de onza y media, dividida en ocho dosis, los que fue

fue tomando de tres en tres horas , con lo que se notó que el frio y vómito la fueron tolerables , y repitiendo la misma cantidad y dosis , logró que no la repitiese.

XXVIII.

A otra de edad de treinta y quatro años , temperamento sanguineo linfático, embarazada de quatro meses ; en el mes de Agosto del año de 1787 le acometió una terciana intermitente sencilla, la que toleró hasta el dia quinto en que fuimos llamados. En el mismo dia le ordenamos que tomase en la declinacion de la calentura los polvos de la raíz de la Cariofilata en cantidad de onza y media dividida en diez partes , y habiendo tomado cinco de ellas , fue mucho mas corta la calentura : al dia siguiente continuó con las otras cinco tomas , y se le cortó enteramente sin que haya experimentado repeticion en tres meses y medio que han pasado.

XXIX.

A otra de edad de quarenta y seis años , temperamento sanguineo colérico, y de estado casada ; en el mes de Agosto del año de 1787 le acometió una terciana intermitente sencilla , la que toleró hasta la duodecima accesion , en que nos llamó á tiempo que se hallaba en el rigor de ella ; y sin alguna preparacion la dispusimos una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata en seis doses , las que tomó de tres en tres horas en la intermision , con lo que quedó enteramente curada , sin haber tenido repeticion alguna.

XXX.

Un jóven de edad de veinte y tres años , temperamento sanguineo linfático, en el mismo mes de Agosto principió á padecer una terciana intermitente , para la qual fue sangrado dos veces , y purgado , y habiendo tomado dos onzas de qui-

quina en diez y seis dosis en los dos primeros dias de intermision , bebiendo encima de cada una un vaso de agua de limon , logró le faltese por ocho dias ; pero pasándole de sencilla á doble fuimos llamados , y enterados de lo expuesto , le repetimos dos sangrías al tiempo de la declinacion en dos dias consecutivos , en los cuales tomó de dos en dos horas dragma y media de los polvos de la Cariofilata pro dosi , pero continuando la terciana le volvimos á disponer la misma cantidad de los polvos , que tomó por seis dias , y sin otro remedio , no volvió á acometerle la calentura.

XXXI.

A un hombre de edad de sesenta y dos años , temperamento bilioso , y de estado viudo ; en el mismo mes de Agosto del año de 1787 le acometió una terciana intermitente , que solo le duraba como unas ocho ó nueve horas ; á las diez accesiones le mandamos los polvos

H 3

de

de la raíz de la Cariofilata en cantidad de una onza, divididos en ocho partes, y habiendo tomado quatro en el dia de intermision, le faltó la accesion, sin haber experimentado otra recaida en el tiempo de mas de tres meses, que han mediado.

XXXII.

Un hombre sedentario de edad de quarenta y quatro años, temperamento bilioso, y de estado casado; á principios de Julio del año de 1787, padeció una terciana intermitente doble, que á beneficio de algunos atemperantes, y el uso de la quina se le cortó. A principios de Agosto le repitió, pero sencilla, tolerándola quince dias, y viendo que se mantenía en el mismo estado, nos llamó, y le dispusimos un laxânte, prescribiéndole despues onza y media de polvos de la raíz de la Cariofilata en ocho papeles, que tomó el dia de la intermision, con que le faltó la calentura que se esperaba
al

al otro dia , sin haber experimentado novedad alguna en el decurso de tres meses.

XXXIII.

Otro de edad de treinta y tres años, temperamento sanguineo bilioso , y de estado casado; en el mismo mes fue acometido de una terciana intermitente sencilla, que le faltó en la quinta accesion , sin haber practicado remedio alguno; pero como no se contuvo , ni guardó la menor dieta , á mediados de Agosto le repitió , y despues de haber sufrido siete accesiones fuimos llamados , y precedido un ligero purgante , le mandamos onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata dividida en ocho partes , de las que tomó quatro el dia de la intermision , con las que la calentura inmediata fue mucho mas corta , y habiendo tomado las restantes al otro dia , quedó curado , sin que haya tenido novedad en el decurso de tres meses.

XXXIV.

Otro de edad de veinte y seis años, temperamento bilioso, y de estado soltero; á principios de Agosto de 1787, fue acometido de una terciana intermitente sencilla, acompañada en la entrada de muchas nauseas, prorrumpiendo últimamente en un vómito bilioso. Después de cinco accesiones nos llamó, y viendo que proseguian los mismos síntomas, le dispusimos un emético, con el qual se le corrigieron las nauseas y vómitos, sin dexar de continuarle la calentura; por lo que le dispusimos una onza de los polvos de la raíz de la *Carioflata* dividida en quatro partes, y habiendo tomado tres el día de intermision le faltó la terciana, sin que en el término de dos meses y medio experimentase la menor novedad.

XXXV.

A otro de edad de veinte años, tem-
pe-

peramento linfático , y de estado soltero; á mediados de Julio del año de 1787 le dió una terciana intermitente sencilla con muchas nauseas , y peso en la boca superior del estomago , cuya sensacion le molestaba de continuo. A últimos del mismo fuimos llamados, y atendida la relacion le prescribimos un vomitivo , con el qual depuso gran cantidad de linfa. Al otro dia , que era de intermision , tomó un laxante , el qual correspondió como esperabamos : con cuyos axílios se le quitaron las nauseas y peso del estomago ; y viendo continuaba la calentura , le mandamos una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata dividida en seis papeles , que tomó el dia de la intermision ; por cuyo medio quedó libre de la terciana , sin que en el espacio de tres meses haya tenido alguna novedad.

XXXVI.

Un hombre de edad de veinte y
 sic-

siete años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casado; á principios de Agosto del año de 1787 padecia una terciana intermitente sencilla, cuyas accesiones le duraban de once á doce horas con mucho ardor y sequedad de lengua; para lo qual le mandamos dos sangrías, y agua de limon en abundancia, con lo que se diluyó bastante; y en el término de seis dias que se mantuvo en este régimen, se le templó en parte el ardor y resecacion, habiéndosele minorado tambien la calentura, de suerte que las accesiones solo le duraban como unas siete horas; con cuyo motivo siguió el mismo método ocho dias mas, y viendo que la terciana continuaba, durando las mismas horas, le mandamos un laxante, y una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata dividida en quatro partes; y habiendo tomado dos en la tarde del dia de la intermision, le faltó, sin que haya tenido novedad alguna en dos meses y medio.

Otro

XXXVII.

Otro de edad de diez y nueve años, temperamento sanguíneo, y de estado soltero; á principios de Agosto del año de 1787 padecía una terciana intermitente sencilla muy benigna, sin tener apenas sed en todo el tiempo de la accesion: sin embargo, se mantuvo en un buen régimen hasta la septima, y viendo que continuaba tomó un laxante, y media onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata en quatro partes; y sin otro auxilio quedó libre de la calentura, no habiendo tenido novedad en el espacio de dos meses.

XXXVIII.

Otro de edad de quarenta y dos años, temperamento linfático, y de estado viudo; en el mes de Mayo del año de 1787 padeció una terciana que principió por sencilla, pasando despues á doble, la que le curaron con purgantes,

CO-

cocimientos amargos y quina. A últimos de Junio le repitió doble, y se le exterminó con los mismos auxilios, sin que tuviese novedad hasta principios de Agosto; y habiéndole vuelto en este tiempo, usó el agua de limon mañana y tarde por quince dias, y viendo que le continuaba la calentura nos llamó, y habiéndole prescrito un ligero purgante, le pusimos al uso de onza y media de polvos de la raíz de la Cariofilata divididos en ocho papeles, que tomó al tiempo de la intermision, y el dia siguiente fue muy poca la calentura, y la otra quedó cortada; no habiendo tenido novedad en el espacio de tres meses.

XXXIX.

Una muger de edad de treinta y un años, temperamento sanguineo, y de estado casada; á principios de Agosto del año de 1787 padeció una terciana intermitente sencilla que la duraba siete horas. A la septima nos llamó, y habiéndole

dola prescrito un laxante; la pusimos al uso de una onza de los polvos de la raiz de la Cariofilata en ocho papeles, que tomó el dia de la intermision; y con ella le faltó la calentura que esperaba al otro dia, sin que hasta ahora haya tenido novedad.

XL.

A otra de edad de veinte y nueve años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casada; en el mismo mes de Agosto le acometió una terciana sencilla, con los mismos síntomas que á la antecedente, y con el mismo método quedó curada, sin que hasta el presente haya observado novedad alguna.

XLI.

Un Caballero de edad de veinte y tres años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado soltero; en el mes de Mayo del año de 1787 padeció una quartana sencilla que toleró cerca de un mes,

mes, y viendo proseguia, le prescribimos un laxante, y al otro dia una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata divididos en seis partes, y con haber tomado la mitad el dia siguiente, ya experimentó mas corta la calentura. Prosiguió en tomar la otra parte el primer dia de intermision, y le faltó la quartana; y sin embargo, habiéndole mandado hacer uso de los dichos polvos por quince dias, tomando dos escrupulos cada uno, no ha tenido novedad en el distrito de seis meses que han pasado.

XLII.

Otro de edad de veinte y un años, temperamento bilioso, y de estado soltero; á mediados de Mayo del año de 1787 padeció una quartana sencilla. A últimos del mismo fuimos llamados, y habiéndole dispuesto un ligero purgante, le ordenamos una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata, que tomó el dia de intermision, y al siguiente le du-

duró la calentura, á poca diferencia, como en las accesiones antecedentes; por cuyo motivo le prescribimos otra onza, que tomó en los dos dias de intermision, habiéndole por este medio faltado, sin que en cinco meses que han mediado haya experimentado la menor novedad.

XLIII.

A otro de edad de treinta y seis años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casado; le acometió una quartana sencilla, que toleró por el tiempo de un mes. A últimos de Junio del año de 1787 fuimos llamados, y habiéndole prescrito un laxante le mandamos onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata, con lo que la accesion siguiente fue mucho menos, y habiendo tomado otra media onza quedó cortada, sin que haya experimentado novedad alguna, en cinco meses que han mediado.

Otro

XLIV.

Otro de edad de quarenta y nueve años ; temperamento sanguineo bilioso, y de estado casado ; á principios de Junio del año de 1787 fue acometido de una quartana sencilla , para la qual tomó varios cocimientos amargos ; y viendo que no hallaba alivio alguno , á últimos del mismo nos consultó su enfermedad , y habiéndole prescrito un leve purgante , le pusimos al uso de onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata , con la qual se le disminuyó la siguiente accesion , y con otra media onza de los mismos polvos quedó cortada la quartana , sin haber tenido novedad en el distrito de cinco meses que han discurrido.

XLV.

Un hombre de edad de quarenta y dos años , temperamento sanguineo linfático , y de estado casado ; á últimos de

de Junio del año de 1787 tuvo una quartana sencilla , para la qual tomó por mucho tiempo un cocimiento aperitivo, y despues varios amargos , sin querer nunca tomar la quina. A principios de Agosto le prescribimos un laxante , y una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata ; y sin embargo , le vino la quartana con la misma fuerza ; al otro dia repetimos la misma diligencia , y la accesion que siguió fue mucho mas corta , notando en esta un gran fluxo de orina ; y habiendo tomado media onza mas de los dichos polvos, quedó cortada la quartana , sin que haya experimentado novedad alguna en quatro meses que han pasado.

XLVI.

Otro de edad de cincuenta y un años , temperamento sanguineo , y de estado casado ; fue acometido de una quartana sencilla , que por no acompañarla síntoma particular la toleró mes y

medio, y viendo que continuaba, á mediados de Agosto del año de 1787 fuimos llamados, y habiéndole purgado, le dispusimos una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata, con lo que conoció algun alivio en la accesion siguiente, y habiendo tomado otra onza, quedó cortada la quartana, sin que en todo el mes de Noviembre haya experimentado la menor novedad.

XLVII.

Un hombre de edad de treinta y quatro años, temperamento bilioso, y de estado casado; en el mes de Marzo del año de 1787 padeció una quartana sencilla, que á beneficio de algun purgante y la quina se le cortó. A mediados de Mayo le repitió, y quedó curado con este mismo método. A últimos de Junio, despues de haber algunos dias que se quexaba de peso en el estomago con algunas nauseas, le repitió la quartana, y llamados le dispusimos un emé-
ti-

tico, con el que depuso copia de materias biliosas. Al otro dia le mandamos un laxante, con el que arrojó bastante; y viendo que la quartana continuaba, le pusimos al uso de onza y media de los polvos de la raíz de la *Cariofilata*, que empezó á tomar al tiempo de la declinacion, habiéndole por este medio faltado, sin que en quatro meses haya tenido la menor novedad.

XLVIII.

Un mozo de edad de diez y nueve años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado soltero; en el mes de Abril del año de 1787 padeció una quartana intermitente sencilla, y con el auxilio de un emético y la quina, le faltó en el dia septimo. A principios de Mayo le volvió á repetir, por lo que se le dispuso un purgante y la quina, faltándole por tiempo de un mes; á mediados de Junio principió á quejarse de un dolor en el estómago con inapetencia, y á

pocos días de observar estos síntomas, le acometió la quartana; y habiéndonos llamado, le dispusimos un emético; al otro día un laxante, con los que depuso bastantes materiales, y viendo que la quartana le seguía, le pusimos al uso de onza y media de los polvos de la raíz de la *Cariofilata*, que tomó en ocho doses, á saber, quatro en cada un día al tiempo de la declinacion, faltándole por este medio, sin que en tres meses haya tenido la menor novedad.

XLIX.

Otro de edad de veinte y seis años, temperamento linfático, y de estado casado; en el mes de Noviembre del año de 1786 principió á padecer una terciana intermitente sencilla, la que le continuó hasta últimos del mismo, en que le faltó á beneficio de dos sangrías, un purgante, y la quina. A últimos de Diciembre del mismo, le volvió á repetir, y tomando lo mismo que anteriormente, nunca pu-
do

do conseguir le faltase la terciana , antes bien pasó á una quartana intermitente, con la que se mantuvo , porque era tolerable , hasta mediados de Abril , en que tomó un purgante y dos onzas de quina, con que le faltó por tiempo de veinte dias ; pero volviéndole en el mes de Mayo en que nos llamó , le dispusimos un emético, con el que depuso quanto se podia desear. Al dia siguiente le ordenamos un purgante , y viendo le repetia la quartana , le prescribimos dos onzas de los polvos de la raíz de la Cariofilata en diez dosis , las que tomó al tiempo de la declinacion en dos dias , y sin otro auxilio , no le ha vuelto á acometer en el tiempo de mas de tres meses.

L.

Otro de edad de diez y siete años, temperamento sanguineo ; y de estado soltero , padecia (de resultas de una terciana intermitente que le acometió en el mes de Abril del año 1787) una quar-

tana sencilla , la que sufrió, sin hacer remedio alguno , el tiempo de treinta dias, y en el mes de Mayo , que nos llamó, le dispusimos un emético , y al dia siguiente onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata en ocho dosis, las que tomó en dos dias , y sin mas auxilio , no le ha vuelto á repetir en mas de quatro meses , que han mediado.

LI.

A otro mozo de edad de treinta años, temperamento sanguineo bilioso , y de estado soltero ; en el mes de Mayo de 1787 le acometió una quartana intermitente sencilla , la que toleró sin hacer remedio alguno hasta principios de Junio, en que fuimos llamados , y dispusimos dos sangrías y un emético , y al dia siguiente un purgante y dos onzas de los polvos de la raíz de la Cariofilata en diez dosis , los que tomó en dos dias al tiempo de la iutermision , por cuyo
me-

medio le faltó, sin que en el decurso de quatro meses haya tenido repetición alguna.

LII

Otro de edad de veinte y dos años, temperamento sanguineo, y de estado soltero; á últimos de Abril del año de 1787 padeció una terciana sencilla, y á beneficio de un purgante y la quina, se le cortó por nueve dias, y repitiéndole, se le declaró en una quartana intermitente sencilla, á la que fuimos llamados, y le dispusimos un emético, al dia siguiente un purgante y dos onzas de los polvos de la raíz de la Cariofilata en diez dosis, los que tomó en dos dias al tiempo de la declinacion, y habiéndole faltado por este medio, en quatromeses, que han pasado, no ha sentido la menor novedad.

LIII.

Un Caballero de edad de quarenta

y siete años , temperamento bilioso ; en el mes de Septiembre del año de 1786, padeció una terciana sencilla , la que á beneficio de un purgante , dos sangrías, y la quina , le faltó. En el mes de Diciembre del mismo año le repitió, y con el mismo método , se le cortó. En el mes de Enero le volvió á acometer, y en este tomó la quina , preparada con algunas sales febrífugas , por lo que se mantuvo sin tener repetición alguna hasta el mes de Abril , en que se le declaró una quartana intermitente sencilla; y siendo llamados, le dispusimos un emético , con el qual depuso copia de materias biliosas : al dia siguiente se le propinó un laxante , que correspondió muy bien; y experimentando que continuaba, le pusimos al uso de onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata, los que tomó al tiempo de la declinacion, por cuyo medio le faltó, sin que en seis meses haya experimentado novedad alguna.

Un

LIV.

Un Religioso de edad de treinta y seis años, temperamento sanguineo bilioso, padecia por tiempo de año y medio una quartana intermitente sencilla, para la qual habia hecho uso, en varias ocasiones, de sangrías y de la quina, con cuyos remedios le solia faltar; pero le repetia con facilidad. En el mes de Mayo del año de 1787 nos comunicó el estado en que se hallaba, y le dispusimos un emético, y al dia siguiente un purgante y dos onzas de los polvos de la raíz de la Cariofilata en diez dosis, los que tomó al tiempo de la intermision de tres en tres horas cada una, con lo que ha logrado haberse restablecido sin tener en el tiempo de cinco meses la menor novedad.

LV.

Un hombre de edad de veinte y nueve años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casado; en Junio del
año

año de 1787 fue acometido de una quartana intermitente sencilla, con nauseas y peso en la región superior del estómago, cuyos síntomas se le aumentaban en cada accesion; y habiéndonos llamado, le dispusimos un emético, y al otro día un laxante, con lo que depuso mucha cantidad de humores. Al otro día le correspondió la quartana, pero sin nauseas, habiéndosele minorado mucho el peso del estómago, por lo que le repetimos otro laxante, con el que arrojó casi igual cantidad que con el primero; y viendo que continuaba la calentura, le mandamos onza y media de los polvos de la raíz de la *Cariofilata*, que tomó en los dos días de intermision, y sin otro auxilio quedó cortada, sin que en el decurso de quatro meses haya tenido la menor novedad.

LVI.

A otro de edad de treinta y cinco años, temperamento sanguíneo bilioso,

y

y de estado casado; en el mes de Junio del año de 1787 le acometió una quartana intermitente simple, que toleró por tiempo de tres semanas, y viendo que continuaba, nos llamó, y le prescribimos un laxante, y despues una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata, que tomó al otro día; y sin otro auxilio le faltó, no habiéndole correspondido en el decurso de quatro meses que han pasado.

LVII.

Otro de edad de veinte y dos años; temperamento bilioso, y de estado soltero; á últimos de Junio del año de 1787 padeció una quartana con algunas nauseas en la entrada de la accesion, para lo qual le mandamos hacer uso del agua acidulada con el espíritu de vitriolo, y viendo que continuaba, sin embargo de habersele quitado las nauseas, le dispusimos un laxante y una onza de los polvos de la raíz de la Cario-

rio.

rioofilata, con lo que la calentura inmediata fue mucho mas corta, y con otra media onza que tomó, quedó cortada, sin que haya tenido novedad en el tiempo de quatro meses que han pasado.

LVIII.

Otro de edad de cincuenta y tres años, temperamento sanguineo colérico, y de estado viudo; en el mismo mes de Junio del año de 1787 fue acometido de una quartana con mucha inapetencia, para la qual le mandamos los cocimientos aperitivos que continuó por doce dias, y sin embargo de haberle purgado, proseguia la calentura; por lo que le dispusimos onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata, que tomó en los dos dias de intermision, habiéndosele por este medio cortado, sin que haya tenido novedad en mas de quatro meses que han mediado.

Un

LIV.

Un hombre de edad de treinta y siete años , temperamento pituitoso , y de estado casado ; en el mes de Marzo del año de 1787 tuvo una quartana doble acompañada de nauseas , y alguna vez con vómito ; para la qual le administraron un vomitivo , purga , y últimamente la quina , con cuyos auxilios quedó cortada. A mediados de Junio le repitió con suma inapetencia ; y habiendonos llamado le dispusimos un laxante , y le pusimos al uso de los aperitivos por doce dias , prescribiéndole despues otro laxante ; y viendo continuaba la quartana , le mandamos una onza de los polvos de la raíz de la Cariofilata , que tomó el otro dia de intermision , habiendo sido por este medio mucho mas corta la calentura ; y con media onza mas que tomó de dichos polvos quedó cortada , sin que en mas de quatro me-

ses

ses de intermision haya notado la menor novedad.

LX.

Otro de edad de veinte y seis años, temperamento colérico, y de estado soltero; á principios de Julio del año de 1787 fue acometido de una quartana intermitente sencilla, con vómitos al principio de la accesion, quedándole en los dias de intermision bastante amargor de boca; para lo qual, despues de una sangría, le dispusimos un emético, con el que depuso gran cantidad de cóleras: al otro dia tomó un laxante, con cuyos auxilios aunque le dió la calentura fue sin vómito alguno, ni experimentó en los dos dias siguientes amargor de boca; sin embargo, al otro dia le correspondió la quartana, y habiendo tomado despues onza y media de los polvos de la raíz de la Cariofilata, no le correspondió, ni ha tenido la menor

no-

novedad en el tiempo de quatro meses que han pasado.

LXI.

Un muchacho de edad de trece años, temperamento sanguineo; en el mes de Agosto del año de 1787 padeció una terciana intermitente sencilla, y habiendo sufrido ocho accesiones fuimos llamados, y le propinamos un laxante, poniéndole al uso del electuario de la raíz de la Cariofilata, como está descrito en la pag. 78, del que tomó la mitad, y sin otro auxilio quedó cortada la terciana, no habiendo en el tiempo de dos meses tenido novedad alguna.

LXII.

Otro de edad de siete años, temperamento sanguineo linfático; despues de haber pasado quince dias de terciana intermitente sencilla, le dispusimos el electuario de la Cariofilata expresado, del que tomó la mitad en dos dias de
in-

intermision , habiéndole por este medio faltado , sin que le haya repetido en el decurso de dos meses.

LXIII.

Un joven de edad de veinte y un años , temperamento sanguíneo bilioso , y de estado soltero ; á últimos de Agosto del año de 1787 fue acometido de una terciana intermitente sencilla , que toleró doce dias , y viendo que la calentura iba en aumento nos llamó , y habiéndole prescrito un laxante , le dispusimos el electuario de la Cariofilata , que tomó la mitad el dia de intermision , con lo que la calentura inmediata fue mucho mas corta ; y habiendo tomado la otra parte , quedó cortada , sin que en dos meses le haya repetido.

LXIV.

Un Caballero de edad de cincuenta y tres años , temperamento sanguíneo bilioso , y de estado casado ; á principios de

de Septiembre del año de 1787 padeció una terciana intermitente sencilla, que se le cortó con el mismo método que el del caso antecedente.

Omitimos referir otras observaciones hechas con el dicho electuario, el qual ha producido siempre los mismos efectos, que los polvos en substancia.

LXV.

A un niño de edad de siete años, temperamento sanguineo; en el mes de Abril del año de 1787 le acometió una terciana intermitente sencilla, con frio y vómito; á la quinta accesion fuimos llamados, y le dispusimos un laxante, y el cocimiento de la raíz de la Cariofilata, del que tomó quatro veces al dia, algo tibio al tiempo de la intermision, en cantidad de dos onzas pro dosi, repitiéndolo de quatro en quatro horas; á la septima el frio y vómito apenas le molestó; á la octava la accesion fue muy corta; y á la novena le faltó, sin que

haya tenido recaída alguna, en todo el verano próximo pasado.

LXVI.

A una niña de edad de nueve años, temperamento sanguíneo linfático; en el mismo mes de Abril del año de 1787 le acometió una terciana intermitente sencilla, y á la septima la dispusimos para el dia siguiente un laxante, con el que depuso bastantes materias fecales, y á la intermision de la octava hizo uso del mismo cocimiento, y en la misma dosis que el antecedente; y habiéndole continuado en los tres dias de intermision, le faltó la calentura, sin haber experimentado repeticion alguna en todo el verano pasado.

LXVII.

Otra de edad de siete años, temperamento sanguíneo, padeció una terciana intermitente sencilla, y habiéndonos llamado despues de haber sufrido
nue-

nueve accesiones , á principios de Mayo del año de 1787 le prescribimos un laxante , y el dia despues de la decima accesion , seis onzas del cocimiento de la raíz de la Cariofilata , con lo que la accesion que siguió fue mucho mas corta ; y con otras seis onzas que tomó al otro dia , quedó cortada la terciana , sin que haya tenido novedad alguna en cinco meses que han mediado. *obras.*

LXVIII.

Un joven de edad de veinte años, temperamento sanguineo bilioso , y de estado soltero ; á últimos de Abril del año de 1787 padeció una terciana intermitente sencilla , con nauseas y algun vómito al principio de la accesion , para la qual le purgaron , y le administraron los amargos ; y viendo que continuaba con los mismos síntomas ; á últimos de Mayo del mismo fuimos llamados , y habiéndole propinado un emético , con el que depuso cantidad de cóleras , al otro dia

dia de intermision le dispusimos un laxante, y aunque al dia siguiente le correspondió la calentura, no tuvo nauseas, ni vómito; le mandamos una libra del cocimiento de la raíz de la Cariofilata, que tomó el dia de intermision, habiéndole por este medio faltado la que correspondia, sin haber experimentado repeticion alguna en mas de quatro meses que han pasado.

LXIX.

Un hombre de edad de veinte y siete años, temperamento sanguineo colérico, y de estado casado; á mediados de Mayo del año de 1787 fue acometido de una terciana intermitente sencilla, con dolor gravativo en la boca superior del estómago, y mucho amargor de boca. En el paroxísimo de la quinta accesion fuimos llamados, y le dispusimos para el otro dia un emético, con el que depuso copia de materias biliosas, habiéndosele por este medio quitado

do dicho dolor , y repitiéndole al otro día la terciana , le mandamos una libra del cocimiento de la raíz de la Cariofilata , con que la calentura que correspondió fue mucho mas corta , y con media libra mas que tomó quedó cortada , no habiéndole repetido en quatro meses y medio que han pasado.

LXX.

Otro de edad de quarenta y cinco años , temperamento pituitoso , y de estado casado ; en el mes de Junio del año de 1787 padeció una terciana intermitente sencilla ; á los quince dias nos llamó , y despues de haber tomado un laxante , le dispusimos el cocimiento de la raíz de la Cariofilata en cantidad de dos libras , para que lo repartiase en dos dias de intermision , y habiéndolo executado se halló libre de la terciana , sin que en el tiempo de quatro meses le haya repetido.

LXXI.

A un niño de edad de quatro años, le entró una terciana intermitente sencilla, y habiéndole purgado con el xarave de achicoreas con ruibarbo, le dispusimos quatro onzas del cocimiento de la raíz de la Cariofilata, que tomó con una onza de miel al tiempo de la intermision, y sin otro auxilio quedó libre de la terciana, no habiéndole repetido en el tiempo de tres meses.

LXXII.

Otro de edad de cinco años, en el mismo mes de Junio del año de 1787 fue acometido de una terciana, y por repugnar toda medicina, le echaron varias lavativas con quina, aplicándole tambien ésta á los carpos y al vientre; y viendo que por estos medios no se le cortaba, nos llamaron, y habiendo propuesto á sus padres que si tomaba el cocimiento de la raíz de la Cariofilata con la miel,

se-

sería regular se le quitarían, determinaron cocer dos drágrimas de dicha raíz en seis onzas de agua, deshaciendo en ellas como onza y media de miel, y probar si le tomaría, como en efecto no lo repugnó, y habiéndole tomado todo, le faltó la segunda accesion, sin que le haya repetido en el tiempo de tres meses.

LXXIII.

Otro de edad de ocho años, temperamento sanguíneo, padeció una terciana intermitente sencilla, y habiendonos llamado á los doce dias, le dispusimos un laxante y una libra del cocimiento de la raíz de la Cariofilata, de la que tomó seis onzas el dia de intermision con onza y media de miel; de lo qual se experimentó, que la accesion que siguió fue mucho mas corta, y habiendo tomado las seis onzas restantes, le faltó la accesion, sin que haya tenido repeticion alguna en tiempo de quatro meses.

LXXIV.

Un hombre de edad de cincuenta y un años, temperamento sanguíneo linfático, y de estado viudo, en el mes de Julio del año de 1787 fue acometido de una terciana intermitente sencilla, con muchos sudores al tiempo de la declinacion. A principios de Agosto fuimos llamados, y habiéndole prescrito un laxante, le pusimos al uso del cocimiento de la raíz de la Cariofilata en cantidad de una libra, con el que la accesion siguiente fue menos, y habiendo tomado otra libra, quedó cortada, sin que en el tiempo de tres meses le haya repetido.

LXXV.

Un hombre de edad de treinta y ocho años, temperamento sanguíneo, y de estado casado; en el mes de Junio del año de 1787 fue acometido de una terciana intermitente sencilla, acompaña-

ñada de dolores en todo el cuerpo , nauseas y vómito , la que toleró hasta la tercera ; para cuyos síntomas le hicieron dos sangrías , le dieron un laxante y la quina , que tomó en cantidad de dos onzas en doce dosis , y no encontrando mas alivio que el faltarle la terciana , manteniéndose con los demas síntomas ; á los nueve dias volvió á repetirle , á cuyo tempo fuimos llamados , y enterados del estado del enfermo , le dispusimos un laxante en el dia de intermision , y lavativas del cocimiento de la raíz de la Cariofilata con miel , al siguiente de la intermision hizo uso interior del mismo cocimiento en cantidad de una libra , con una onza de miel que tomó en tres dias , logrando por este medio faltarle la terciana , y continuando por otros tres dias consecutivos con el cocimiento y uso de lavativas , logró que se le quitasen los dolores , sin haber tenido en seis meses , que ha habido de intermision , novedad alguna.

Una

Una muger de edad de quarenta y siete años, temperamento pituitoso, y de estado casada; á principios de Mayo del año de 1787 fue acometida de una terciana doble; en el dia sexto la dispusieron un laxante; al dia siguiente un emético, y al dia octavo la quina en cantidad de onza y media dividida en ocho dosis, las que tomó en el mismo; pero viendo que aun la continuaba, volvió á hacer uso de ella en los mismos términos, y faltándola por ocho dias, le repitió sencilla. En este estado, á mediados de Septiembre, nos hizo relacion de todo lo expuesto, y habiendole mandado el cocimiento de la raíz de la Cariofilata, tanto interior, como en lavativas, como el del caso antecedente por tiempo de seis dias, notó que la primera accesion habia disminuido, la sucesiva fue mucho mas corta, y la tercera apenas la percibió; y continuando el mismo uso por

otros

otros seis , no ha tenido en tres meses, que han pasado , repetición alguna.

LXXVII.

Un niño de edad de cinco años , y una niña de seis ; en el mes de Mayo del año de 1787 observaron sus padres , que un día sí , y otro no , tenían calentura ; por cuyo motivo fuimos llamados , y declarándose ser terciana intermitente sencilla , les dispusimos tomasen , despues de un laxante , en los dias de intermision quatro onzas por dia del cocimiento de la raíz de la Cariofilata con media onza de miel , y lavativas de lo mismo , lo que executaron seis dias , faltándoles por este medio la calentura , sin haberles repetido en todo el verano de dicho año.

LXXVIII.

Otros dos niños , el uno de edad de diez años , y el otro de once , padecieron tercianas en la primavera de 1787 , y no obstante de algunos medios que sus
pa-

padres tomaron , no por eso dexaron de continuar estas ; y declarándose en principios de Septiembre en quartanas intermitentes sencillas , les administramos un laxante , y el cocimiento á pasto con miel de la raíz de la Cariofilata , y lavativas del mismo en los dias de intermision , con lo que continuaron por doce dias , faltádoles con este régimen la quartana , sin que hayan observado repetición alguna en mas de tres meses que han pasado.

LXXIX.

A un Caballero de edad de sesenta y tres años , temperamento sanguíneo linfático , y de estado soltero ; á últimos del mes de Septiembre del año de 1787 le acometió una terciana intermitente sencilla , y habiendo sido tratada con cocimientos amargos , sales febrífugas y aguas de limon , no le faltó la calentura , por lo que hizo uso de la quina , con la que se le quitó ; pero en breve le volvió á

re-

repetir , acompañada al tiempo de su entrada con frio en todo el cuerpo , y fastidio al alimento ; en cuyo estado , á principios de Octubre , le dispusimos el cocimiento á pasto de la raíz de la Cariofilata con dos onzas de miel , con el que continuó por ocho dias , tomando tambien algunas lavativas del mismo , con los quales á los seis le faltó la calentura, sin que desde dicho tiempo hasta últimos de Noviembre haya tenido repetición alguna.

LXXX.

A otro de edad de veinte y cinco años , temperamento sanguineo , y de estado viudo , le acometió en el mes de Septiembre del año de 1787 una terciana intermitente sencilla , acompañada de dolores artríticos ; y siendo llamados á la tercera accesion , le mandamos tres sangrías en los dias de intermision , agua nitrada , y un laxante , y continuando la calentura en los dias que le correspondia,
le

le dispusimos el cocimiento de la raíz de la Cariofilata en cantidad de una libra por día en quatro dosis, y diariamente dos lavativas del mismo con miel. A los diez días de haberlo executado le faltó la calentura; pero siempre los dolores continuaban, aunque no tan fuertes, y habiendo hecho uso por otros diez días del mismo remedio, observó que los dolores de día en día iban á menos, tanto, que logró en dicho tiempo verse curado, sin haber tenido ninguno de los síntomas expuestos en la intermision de mas de dos meses.

LXXXI.

A una muchacha de edad de trece años, temperamento pituitoso, le acometió una terciana intermitente sencilla, con muchos vómitos, y á la tercera accesion se puso icterica. En este estado, á principios de Septiembre del año de 1787, fuimos llamados, y la dispusimos un cathartico en el día de intermision, con
el

el que depuso cantidad de materiales biliosos : á la entrada de la quarta accesion los vómitos se contuvieron , y el frio fue mas tolerable : al dia siguiente le dispusimos el cocimiento de la raíz de la Cariofilata en cantidad de una libra con una onza de miel ; y la quinta fue sin frio, y muy corta ; y haciendo uso en el dia siguiente del cocimiento ; y de algunas lavativas del mismo , logró le faltase la calentura , sin haber tenido novedad en mas de dos meses de intermision ; y aunque continuaba en parte la ictericia, se quitó del todo en ocho dias que continuó el cocimiento.

LXXXII.

Una niña de edad de quatro años ; en el mes de Septiembre del año de 1787 padeció una terciana intermitente sencilla, con mucha inapetencia. A los quince dias fuimos llamados, y habiéndole dispuesto una drágma del vino emético con una cucharada del oxímiel simple, le hi-

ZO

zo arrojar unas tres bocanadas entre cólera y flema, quedando con esto muy desaogada; al otro dia, sin embargo, la dió la terciana, y habiendo tomado al siguiente de intermision onza y media del xarave de achicorias con ruibarbo, depuso por cámara bastante cantidad de materias fecales, pero correspondió la calentura; por lo que le mandamos quatro onzas del cocimiento de la raíz de la Cariofilata con una cucharada de miel, y sin otro auxilio quedó cortada no habiendo tenido novedad en mas de dos meses que han pasado.

Un Caballero de Cadiz padeció unas tercianas, que le duraron mas de un año, y despues de haber hecho uso de la quina, ya sola, ya maridada con purgantes, y varias sales neutras, sin haber experimentado alivio alguno; nos pidió la raíz de la Cariofilata, de la qual le remitimos media libra, explicándole el método con que debia usarla. En el mes de Abril del año de 1787, despues de pre-

preparado , tomó una onza de los polvos , habiéndosele con estos cortado las tercianas , sin que en mas de medio año haya tenido repetición alguna. Con este exemplar fue distribuyendo la que le quedó entre varios individuos que adolecían de la misma enfermedad , y viendo los buenos efectos , nos pidió noticia de los lugares donde se criaba esta planta , y que le enviásemos otra media libra , la que repartió con tan buen suceso , que pasan de veinte los que se curaron con la libra que le enviamos de la misma raíz.

Un Sacerdote , que habita en Buitrago , despues de dos años de estar padeciendo quartanas , se libertó de ellas habiendo tomado dos onzas de los polvos de la raíz de la Cariofilata. Este mismo Sacerdote repartió libra y media de la dicha raíz , y con ella se han curado entre niños y adultos mas de treinta , usándola en polvos y cocimiento , observando el método que llevamos explicado.

Con la misma raíz, en el Puerto de Santa Maria y en diferentes Pueblos, se han curado tambien de tercianas y quartanas otros muchos sugetos.

LXXXIII.

Un Caballero padecia tercianas intermitentes de dos años á esta parte, y habiendo sido llamado, le ordené el cocimiento de la raíz de la Cariofilata en cantidad de una onza para tres quartillos de agua, que coció hasta reducirse á dos. Los dos primeros dias lo tomó alternativamente con los caldos, del modo que se usa la tintura peruviana. En los quinze dias siguientes tomó cada mañana una taza del dicho cocimiento en ayunas, y se curó (1).

(1) Esta observacion, y las quatro siguientes, con otras que no van notadas aquí, se han hecho por el Dr. D. Matías Alcalá, Médico de Familia de S. M., y de Cámara del Sr. Infante D. Luis.

Un

LXXXIV.

Un hombre de edad de quarenta y seis años enfermó en Agosto con tercianas dobles. Se sangró dos veces á causa de su plenitud, y quedaron en tercianas sencillas. Despues, en el dia de la intermision tomó un ligero laxante, que satisfizo la indicacion, y minoró las accesiones, aunque no faltaron. Tomó el cocimiento de la Cariofilata, y al dia inmediato que correspondia la terciana tuvo un ligero amago, y no ha vuelto á padecerlas mas.

LXXXV.

Otro padecia de mas de un año tercianas sencillas, y viendo el buen efecto que habia causado la Cariofilata al de la observacion antecedente, hizo uso del mismo cocimiento en los referidos términos, y al dia segundo le faltaron, sin haber vuelto á padecerlas.

LXXXVI.

Una muger de edad de cincuenta años, enfermó en el mes de Septiembre con tercianas intermitentes, y aunque se sangró dos veces, y despues tomó una bebida laxante, no faltaron las tercianas. Tenia que ir con su marido á la Ciudad de Talavera, y no pudiendo continuar la curacion, le dimos una porcion de la raíz de la Cariofilata, para que en su viage la tomase en cocimiento dos veces al dia, por la mañana en ayunas, y una hora antes de la accesion, y si pudiese, que esta toma antes de la accesion fuese caliente; hizolo asi, y al volver despues de tres meses, me informo, que con solo el cocimiento que le habia mandado de la dicha Cariofilata, se le quitaron, como igualmente y á dicho su marido, que enfermó en el camino, en el mismo mes de Septiembre

Un

LXXXVII.

Un hombre de edad de sesenta años, por algunas indisposiciones que sentia tomó una bebida laxante; á pocos dias enfermó con tercianas sencillas, que padeció por mas de dos meses, sin que hubiesen bastado las sangrías, y demás auxilios practicados por direccion de su facultativo. Llamado á fines de Diciembre, hallé que las tercianas se habian prolongado, tanto, que casi se acercaban la una accesion á la otra; tomó en tres dias continuos hasta una drágma del tártaro soluble, dividida en tres tomas, depuso por cámara, y quedaron en sencillas: despues tomó el cocimiento de la Cariofilata, interpolado de dos en dos horas con el alimento, y se curó enteramente.

LXXXVIII.

Un joven de edad de veinte y quatro años, temperamento sanguineo, y de estado casado; en el mes de Agosto del

año de 1787 fue acometido de una terciana intermitente sencilla, y habiéndome llamado, le dispuse un laxante, y una onza de los polvos de la raíz de la *Cariofilata* en seis papeles, que tomó al tiempo de la intermision, con lo que la accesion inmediata fue algo mas corta, y habiendo tomado media onza mas, no le correspondió la terciana, ni ha tenido novedad en el tiempo de quatro meses (1).

LXXXIX.

Un hombre de edad de quarenta años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casado, habia tres meses que le affigian las tercianas, y aunque varias veces se le cortaron con la quina, á pocos dias le repetian. En el mes de Septiembre del año de 1787 me llamaron, por lo que le receté una purga, que le hizo buena operacion, y al declinar la ac-

(1) Esta observacion y la siguiente son hechas por Don Antonio Planagomar, Médico en esta Corte.

accesion que siguió, le hice tomar una onza de los polvos de la raíz de la *Cariofilata* dividida en seis partes, y sin embargo, le vino la accesion con la misma fuerza; y habiendo tomado otra onza con el mismo método, quedó cortada la terciana, sin que le haya repetido en el tiempo de tres meses.

XC.

Una muger de edad de treinta y seis años, temperamento flemático, y de estado casada; padecia unas calenturas intermitentes sencillas por espacio de seis meses, las que á beneficio de algunos purgantes y sangrías, sin escusar la quina, habian cedido varias veces; pero á pocos dias le volvian con los mismos síntomas, y habiéndome llamado la hallé bastante extenuada, y con algun principio de edema en las piernas, por lo que la dispuse un cocimiento de grama y esparraguera para beber de quatro en quatro onzas, en las quales

disolvía una drágrna de los polvos de la raíz de la Cariofilata, las que tomaba tres veces al día, encargándole que hiciese un ejercicio moderado; al primero, segundo, ni tercer día nada experimentó de particular, al quarto dixo se le habia movido en abundancia la orina, y reconociéndola, la halle de un color ceniciento, y bastante cargada de sedimento; al sexto día la vino una accesion considerable, por lo que la mandé tomase solo caldo y agua: al septimo día la hallé casi limpia de calentura, y me dixo habia terminado la accesion con un copioso sudor; el ocho ya no tuvo novedad, solo si arrojó un vómito de cóleras; el nueve no tuvo novedad alguna, y prosiguiendo con el mismo orden hasta el veinte, se halló perfectamente restablecida, y hace quatro meses no ha experimentado novedad alguna (1).

Un

(1) Esta observacion y la siguiente son hechas por Don Josef Regato, Cirujano en esta Corte

XCI.

Un hombre de edad de treinta y tres años , temperamento sanguineo bilioso; adolecia de unas tercianas intermitentes sencillas por espacio de cinco meses, en cuyo tiempo á beneficio de varios medicamentos , sin escusar la quina , se le habian cortado varias veces , pero á pocos dias le volvian con los mismos síntomas anteriores , y habiéndome llamado á principios de Octubre del año de 1787 , determiné hacerle una corta evacuacion de la salivata. Luego le purgué, y le dispuse el cocimiento de la Cariofilata , con media onza de la raíz en una azumbre de agua , de la qual disminuyése un quartillo ; de este cocimiento tomaba por la mañana en ayunas quatro onzas , á las diez otra toma , y á las cinco de la tarde otra : el primero y segundo dia nada se notó de particular; al quarto dia le hallé con una accesion mas grande que las anteriores , la que

ter-

terminó con un sudor muy fétido y copioso ; al quinto le hallé bastante débil, por lo que le mandé tomar no mas de dos tomas al dia , y caldos á nenuedo ; al sexto dia no tuvo novedad , por lo que siguió con el mismo régimen por espacio de quince dias , en cuyo tiempo se halló perfectamente restablecido, y con apetencia á la comida , y hace tres meses no ha experimentado novedad alguna.

XCII.

Un hombre de edad de veinte y seis años ; temperamento sanguineo colérico ; padecía unas tercianas sencillas, las que varias veces le habian faltado á beneficio de algun purgante , y el uso de la quina ; y habiéndome llamado , le dispuse el cocimiento de la Cariofilata, hecho de media onza de la raíz en una azumbre de agua , menguando en la decoccion la quarta parte , que despues de bien colada tomaba quatro onzas por la ma-

mañana, otras quatro á las once, y la otra á las cinco de la tarde. En los tres primeros dias ne se observó novedad alguna, pues la accesion le daba á las horas acostumbradas; al quarto dia le duró una hora mas el frio, y tres la calentura, cesando esta con un copioso sudor férido, que le dexó bastante debilitado: desde este dia solo le mandé dos tomas al dia, al quinto fue cortada la calentura; al sexto no tuvo novedad, al septimo se le movió una diarrea, que se le cortó á beneficio de unas aguas de limon hechas con el mismo cocimiento de la Cariofilata; por lo que le mandé prosiguiese con el mismo régimen por otros doce dias, con lo que quedó enteramente libre de las referidas tercianas que estaba padeciendo mas de seis meses habia (1).

(1) Esta observacion y la siguiente son hechas por Don Josef Francisco Ochoa de Mugaburu, Cirujano en esta Corte.

Un

XCIII.

Un hombre de edad de treinta y seis años , temperamento sanguineo bilioso ; en el mes de Octubre del año de 1786 fue acometido de unas calenturas intermitentes sencillas , las que á beneficio de algunas sangrías , purgantes , y un suave emético , sin omitir el uso de la quina , logró se le cortasen varias veces, hasta el mes de Junio siguiente en que me llamó , y le dispuse un purgante ; y habiendo evacuado bastante , á los dos dias le administré tres drágm. da la raíz del *Geum urbanum* ó Cariofilata hecha polvos , y divididas en tres tomas ; de las quales tomó la primera por la mañana á las cinco , la segunda á las diez , y la tercera á las cinco de la tarde , y en los intermedios sus caldos. A los quatro primeros dias no tuvo novedad , solo sí continuaba con las mismas accesiones y síntomas que siempre : al dia quinto fue muy corta la calentura , al sexto se le

mo-

movió el vientre , y la orina con bastante abundancia , y al septimo no tuvo calentura ; sin embargo , continuó tomando las tres tomas todos los dias hasta los quince , y á los treinta y dos con motivo de un corto exceso le volvió la accesion , pero bastante corta ; el dia siguiente repitió en los mismos terminos , por lo que fue preciso volver á seguir con el mismo remedio , pero en menos cantidad , pues solo le mandé tomase una toma por la mañana , y continuando con este remedio , logró el que se le cortase enteramente la calentura , sin que desde el mes de Agosto haya vuelto á tener la mas leve novedad.

AR.



ARTICULO TERCERO.

Arnica montana. Lin. Sp. plant. pag. 1245.
vulgo Tabaco de montaña.

Se cria en Cataluña, Aragon, Navarra, Castilla la Vieja y en otras partes de España.

El célebre Dr. Screeber en la materia médica de Linneo pag. 215, dice, “ que
 „ todas las partes de esta planta son re-
 „ pelentes, vulnerarias, narcóticas, vo-
 „ mitivas, purgantes, diuréticas y emena-
 „ gogas, haciéndose uso de ellas en la
 „ epilepsia, en la echîmosis y sangre gru-
 „ mosa, en las caidas de alto, en la per-
 „ lesía y amaurosis ó gota serena.”

El famoso Henrique Josef Collin ha hecho muy bellas experiencias con las flores de esta planta, y las alaba en la perlesía, habiendo observado sus buenos

nos efectos en veinte y ocho paralíticos. Funda su virtud para la gota serena en la observacion de nueve curaciones que hizo felizmente ; advirtiendo que á lo último sobrevinieron en los ojos dolores muy fuertes. Afirma tambien , que son antispasmódicas por haberlo experimentado en siete casos. Cree que estas flores abren los vasos del cerebro obstruidos , disolviendo la materia recogida en ellos ; y que obran tambien por cierta virtud específica en el sensorio comun y en los nervios. Mueven la orina y sudor en los mas , y muchas veces curan sin alguna evacuacion sensible. En el tiempo en que las flores hacen su operacion, se experimentan comunmente incentivos venereos , dolores lancinantes , ó que abrasan , los quales pronostican buenos efectos. En el principio de su curacion las mas veces sienten los enfermos alguna molestia en la region epigástrica , y tal vez vomitan. Si el paciente es pletórico, y tiene los humores espesos , deben prece-
der

der remedios evacuantes , antiflogísticos y refrigerantes , conservándose siempre el vientre laxô.

Allioni en su flora pedemontana tom. 1. pag. 204 , afirma que las flores y hojas de la *Arnica* son muy eficaces para las debilidades , que resultan de las perlesías , y refiere haber curado á un hombre viejo , paralítico de un lado con el uso de las flores , en el espacio de tres meses : y á otro de edad de cincuenta años , balbuciente , y que tenia la boca torcida , en el espacio de un mes.

Geofroy en el artículo del Doronico trata tambien del *Doronico salutifero* ó *Arnica* ; y despues de haber explicado los nombres y caractéres de esta planta , describe sus virtudes en la forma siguiente: la yerva con sus flores es sudorífica , diurética , y alguna vez vomitiva : cocida con cerveza , ó infundida en vino ó agua , se propina contra la sangre grumosa y coagulada , y es de tanta eficacia y virtud , que en las *Ephemerides de Alemania*,

se

se predica por *Panacea de las caídas*. La dosis es de un pugilo hasta dos, para las personas robustas. Luego de haberse tomado segun dice *Febricio en las citadas Ephemérides*, obra con tanto ímpetu en el lugar afecto, que penetra lo mas interior de la sangre grumosa, causando alli dolores grandes, y alguna vez mucha dificultad de respirar, señaladamente quando el mal es inveterado y contumáz, y se ha tomado demasiada dosis; cuyos accidentes se mitigan en breve tiempo, ó por el vómito espontaneo, ó por el fluxo abundante de orina, ó por medio de la sangría, si la necesidad lo pide; restituyéndose la salud y las fuerzas, no habiendo alguna manifiesta lesion, tampoco se experimenta dolor alguno. La raíz es de sabor amargo, acre y aromático. Es diurética, y provoca el menstuo cocida en vino. Las flores se cuecen en legia para el dolor de cabeza, y volver el pelo de color amarillo rojo; y los *polvos de las flores, hojas y raíz* son excelentes

errhinos. *Geofroy en su materia médica de vegetalibus exoticis, tom. I. pag. 208.*

El mismo *Febrio en las citadas Ephemérides* confirma con muchos experimentos los buenos efectos de esta planta en las caídas: y el *R. P. Fr. Isidoro de Saracha*, Monge Benedictino, Boticario, y Botánico muy benemérito, en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, ha experimentado repetidas veces lo mismo, en los dolores, y demás afectos, provenientes de caídas, ó de haber hecho algun esfuerzo extraordinario, no solo con el cocimiento tomado interiormente, sino que tambien aplicado sobre las partes ofendidas.

La yerva reciente tiene el olor pesado, el sabor herbaceo, y hace estornudar: las hojas secas poseen el olor mas débil, y se rompen facilmente, y estre-gadas entre las manos, y olidas hacen tambien estornudar, y algunas veces prestan este mismo efecto solamente con moverlas.

Ber-

Bergio en su materia médica pag. 727
 previene que esta planta debe usarse al principio en corta dosis , y aumentarse poco á poco , principiando por una drágma en infusion por mañana y tarde , pudiéndose aumentar , segun las circunstancias , hasta media onza.

Don Antonio Palau , segundo Catedrático del Real Jardin Botánico de Madrid , en el tomo VI pag. 457 , de la traduccion de la parte práctica de botánica del Caballero Carlos Linneo , dice lo siguiente : los elementos de esta planta son muy activos ; y atendiendo al temperamento de este clima , se debe proceder con mucha discrecion en el uso de ella. La dosis de una drágma será excesiva , segun la edad y complexión que tenga el enfermo : así pues , el método mas seguro consistirá en empezar el uso de los tallos y hojas , ó de las flores , por quince granos en los de edad de quatro hasta diez años : por veinte y quatro granos , en los de diez hasta veinte ;

M 2

„ Y

„ y por treinta y seis granos en los de
 „ edad mayor , quedando á la pruden-
 „ cia del facultativo moderar , ó aumen-
 „ tar estas dosis , segun las circunstancias.“
 Atendidas todas estas precauciones , la pu-
 simos en uso en la amaurosis ó gota se-
 rena idiopática ó primaria , esto es , que
 no proviene de otra enfermedad ; y en la
 simpática ó secundaria ; á saber , que pro-
 viene de otra enfermedad ; en las cai-
 das echîmosis , y debilidades , y obser-
 vamos lo siguiente.

Modo de hacer la infusion.

Se toma la cantidad necesaria de las ho-
 jas ó flores de la Arnica , y se echa en seis
 onzas de agua quando hierva : se apar-
 ta del fuego , y se cuele estando tibia.

Infusion para fomentar las partes contusas.

Se toman dos drágmás de las dichas
 hojas ó flores , y se echan en veinte y qua-
 tro

tro onzas de agua hirviente, se aparta del fuego, y se cuele estando tibia.

Amaurosis ó gotas serenas idiopáticas.

OBSERVACION I.º

Un Caballero de edad de cincuenta y siete años, temperamento sanguíneo linfático, y de estado viudo; en el año de 1784, hallándose sano y robusto, de repente se quedó ciego, sin dolor en los ojos, ni notarsele vicio alguno en ellos. En este estado se mantuvo hasta el mes de Mayo de 1785, en que despues de la debida preparación, le pusimos al uso de la infusion arriba expresada, de las hojas de la Arnica, tomando la mitad por la mañana en ayunas, y la otra parte por la tarde. A los quatro dias principió á sudar por las mañanas, sin experimentar efecto alguno favorable en ocho dias que continuó el sudor. El dia doce aumentamos la dosis de las hojas hasta media dragma

en la misma cantidad de agua, y á los ocho dias de tomarla sintió ciertos dolores en todo el cuerpo, que le causaban mucha desazon; á otros ocho experimentó dolores en los ojos, tan fuertes, que fue preciso suspendiese el uso de dicha infusion por quince dias, sin que en todo este tiempo experimentase mejoría; y habiendo usado la misma infusion por veinte dias mas, no experimentó alivio alguno en la vista.

II.

Otro de edad de quarenta y dos años, temperamento bilioso, y de estado casado; en el año de 1785, no habiendo precedido enfermedad, ni exceso alguno, notó alguna disminucion en la vista. A principios del año de 1786 quedó ciego, con los ojos claros, y sin la menor lesion. A poco tiempo nos llamó, y viendo que era una verdadera gota serena, le preparamos, y pusimos al uso de la infusion de la Arnica. En el primer

mer dia le causó bastantes nauseas ; al segundo vomitó , y en los demás dias no experimentó nauseas ni vómito. A los ocho sintió dolores en todo el cuerpo , que continuaron hasta el veinte , y en éste tuvo un copioso sudor por la mañana , de resultas del qual quedó sin ellos ; por cuyo motivo aumentamos medio escrúpulo de las hojas en la misma cantidad de agua , haciendo de ella el mismo uso que antes ; al quarto dia sintió dolores leves en los ojos , que se aumentaban diariamente : á los doce tuvo que suspender el uso de la dicha por ser casi intolerables los dolores , y despues de quince dias volvió á repetir la infusion que continuó por otros quince , y no habiendo experimentado efecto alguno favorable lo suspendió.

III.

Una Señora de edad de treinta y dos años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casada; á últimos del año de 1785,

sin antecedente alguno , se quedó de repente sin vista , con los ojos claros , y sin que se le notase vicio alguno en ellos. En el mes de Febrero del año de 1786, habiéndola preparado , la pusimos al uso de la infusion de la Arnica , y despues de haberla tomado por veinte dias, no le causó impresion alguna ; por cuyo motivo le aumentamos medio escrúpulo de dichas hojas : á los cinco dias sintió como un hormigueo en varias partes del cuerpo ; á los nueve dias se le despertaron algunos dolores ; á los quince los experimentó en los ojos , y continuando con dicha infusion por diez dias mas sin alivio alguno , suspendió su uso.

IV.

Otra de edad de veinte y quatro años, temperamento bilioso melancólico , y de estado soltera ; á principios del año de 1786 la faltó de repente la vista. En el mes de Abril del mismo año , despues de

de dos sangrías y un laxante, le dispusimos la infusion de las hojas de la Arnica, que continuó por quince dias sin haberle causado la menor impresion, por lo que le aumentamos medio escrúpulo de las hojas, que continuó por otros quince dias, moviéndole algunos dolores en varias partes de su cuerpo, y viendo que no experimentaba el menor alivio, suspendió su uso.

V.

Un Caballero de edad de quarenta y cinco años, temperamento sanguineo, bilioso, y de estado viudo, padeció una gota serena *iliopática*; á principios de Mayo del año de 1786 en que fuimos llamados, le dispusimos dos sangrías, un laxante y la infusion de las hojas de la Arnica, causándole nauseas en los ocho primeros dias; y viendo que á los diez y seis no le hacia impresion alguna, le aumentamos medio escrúpulo de las hojas por dia, lo qual prosiguió por

por otros diez y seis dias , y no experimentando alivio alguno , suspendió el uso de ella.

VI.

Otro de edad de cincuenta y un años , temperamento bilioso melancólico , y de estado casado , habia un año que padecia la gota serena , que le vino sin preceder enfermedad alguna. A mediados de Mayo del año de 1786 le preparamos , y dispusimos la infusion de las hojas de la Arnica : en los ocho primeros dias no experimentó sensacion alguna , por cuyo motivo le aumentamos medio escrúpulo de las hojas , y á los seis dias se quejó de una desazon , que decia no sabia explicar lo que era : á los otros seis se le quitó , y sentia unos dolores leves en los ojos , que le continuaron todo el tiempo que tomó la infusion , que fue por quince dias mas , y no experimentando mejoría alguna , lo suspendió.

Am. au.

Amaurosis ó gota serena simpática.

OBSERVACION I.ª

Un Caballero de edad de treinta y quatro años , temperamento sanguineo, y de estado casado ; á los dos años que estaba padeciendo fuertes dolores de cabeza por intervalos , repentinamente se le quitaron , resultándole una gota serena ; y habiéndonos llamado en el mes de Mayo del año de 1786 le mandamos un cocimiento atemperante y aperitivo , que tomó por el tiempo de ocho dias : luego se le hicieron dos sangrías, y habiendo tomado un laxante , le pusimos al uso de la infusion de las hojas de la Arnica , hecha de diez y ocho granos de ellas en ocho onzas de agua. De ésta tomaba la mitad por la mañana , y la otra parte por la tarde ; á los ocho dias sintió cierta titilacion en los ojos, pareciéndole que percibia alguna claridad: á los doce , en lugar de la titilacion, notó

tó unos ligeros dolores , y mayor claridad. A los diez y seis divisó los bultos, y á los veinte y uno quedó libre de los dolores , distinguió los colores , y pudo leer , aunque con alguna dificultad ; por lo que fue continuando el uso de la infusion una sola vez al dia por tiempo de otros quince mas , experimentando en cada uno mayor claridad , y quedó enteramente restablecido.

II.

Otro de edad de treinta años , temperamento sanguineo bilioso , y de estado casado , padecia una calentura *amfimerina putrida maligna* , la qual le hizo metástasis en los nervios ópticos , dexánle sin vista ó con gota serena. Este enfermo se hallaba ya sangrado y diluido, y asi le pusimos al uso de la infusion de las hojas de la Arnica en los mismos términos que en el caso antecedente , causándole en los dos primeros dias nauseas; à los ocho se quejó de dolores como reu-
má-

máticos, que le duraron quatro días; á los diez y seis le repitieron las nauseas, arrojando dos bocanadas de cólera: á los veinte ya divisó algo la luz, y á los veinte y seis conoció los sugetos que se le presentaban.

III.

Otro de edad de veinte y tres años, temperamento sanguíneo linfático, y de estado soltero; habiendo padecido dolores venereos, para los quales le habian aplicado el mercurio, tanto exterior, como interiormente, no se pudo evitar el que á temporadas le repitiesen. En el mes de Septiembre del año de 1786 quedó de repente sin vista, restándole los ojos claros; y habiendo sido llamados, le mandamos dos sangrías, y un ligero purgante, poniéndole seguidamente al uso de la infusion de las hojas de la Arnica en la misma forma que en los dos casos antecedentes. A los diez dias no le hizo impresion alguna, por lo que le aumentamos

mos seis granos mas de las dichas hojas en la misma cantidad de agua ; á los ocho dias sintió , particularmente de noche, desazon en todo el cuerpo , y alguna sensacion en los ojos , y como que percibia alguna luz ; á los diez y seis ya divisó los bultos ; y á los veinte , habiéndole presentado varios colores , los distinguió , y continuando con una toma diaria , á los treinta pudo leer con facilidad.

IV.

Una muger de edad de veinte y seis años , temperamento sanguíneo , y de estado casada , padecia una calentura reumática ; y habiéndole hecho metástasis en los nervios ópticos , le causó una gota serena. En el mes de Octubre del año de 1786 fuimos llamados , y habiéndola hallado sangrada , y bien humedecida , la pusimos al uso de la infusion de las hojas de la Arnica ; al tercer dia tuvo un vómito copioso de materias biliosas : al noveno sintió dolores de vientre ; al duode-

ci-

cimo le dolieron los ojos : y á los quince ya percibia alguna luz , y continuando con el mismo método , á los veinte y quatro conoció los sugetos que se le presentaban.

V.

Otra de edad de treinta y nueve años, temperamento bilioso, y de estado casada ; de muchos años padecia *emicrania* ó *xaqueca*, que la molestaba sumamente. En el mes de Enero del año de 1787, habiéndole hecho metástasis en los nervios ópticos, le produjo gota serena. Despues de una larga dilucion, le dispusimos tres sangrías y un laxánte, poniéndole al uso de la infusion de las hojas de la Arnica, como queda dicho : á los ocho dias, sin haber notado sensacion alguna, percibia algo la luz ; á los doce divisaba los bultos ; y á los diez y ocho distinguia los colores.

Un

VI.

Un muchacho de edad de trece años, temperamento sanguíneo; en el mes de Marzo del año de 1787 padecía un dolor de costado espurio, y habiéndole hecho metástasis, le produjo la gota serena. Estè se hallaba sangrado, y bien humedecido, y habiéndole prescrito un laxante, le pusimos al uso de la infusion de las hojas de la Arnica, hecha de medio escrúpulo de ellas en seis onzas de agua, de la que tomó la mitad por la mañana, y la otra parte por la tarde. A los seis días sintió unos ligeros dolores en los ojos: á los diez percibió alguna luz, y á los diez y seis divisó los bultos, y continuando una toma por día, á los veinte y quatro pudo leer facilmente.

VII.

A otro de edad de quince años, temperamento bilioso linfático; en el mes de Abril del año de 1787, de resultas de un

un dolor de estómago, que de continuo padecía por tiempo de dos años, le sobrevino la gota serena, y habiéndonos llamado, precediendo dos sangrías y un laxante, le pusimos al uso de la infusión de las hojas de la Arnica: á los quatro dias experimentó dolores de vientre con una diarrea bastante copiosa; á los ocho le pareció que veía algun resplandor, notando alguna sensibilidad en los ojos: á los doce divisaba bien los bultos: á los diez y ocho conoció algunos sugetos que se le presentaron, y al veinte y uno pudo distinguir los colores.

VIII.

Un hombre de edad de quarenta y tres años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casado; en el mes de Mayo del año de 1787 estaba padeciendo una calentura reumática, y habiéndole hecho metástasis, le produjo una gota serena. Llamados á este tiempo, le dispusimos tres sangrías y un laxante, y el

uso de la infusion de las hojas de la Arnica ; al dia segundo tuvo un vómito copioso , con el que arrojó gran cantidad de cóleras , al quinto le vino una diarrea ; al septimo en la noche le dió un copioso sudor ; al octavo vió alguna luz ; al decimo divisó los bultos ; y á los quince conoció los sugetos.

IX.

Otro de edad de treinta y dos años, temperamento sanguineo , y de estado casado ; en el mes de Mayo de 1787 , de resultas de unos dolores de cabeza continuos , que padecia por mas de un año, habiéndole hecho metástasis , le produjo gota serena , para la qual , despues de dos sangrías y un laxânte , le pusimos al uso de la infusion de la Arnica : á los tres dias se le aumentaron los dolores de cabeza ; á los seis arrojó sangré por las narices , y desde este dia se le fueron minorando , quedando á los once libre de ellos ; y en este mismo dia sintió el enfermo al-

gu-

gunos leves dolores en los ojos, que se fueron aumentando hasta los quince, y á beneficio de una diarrea se le calmaron, notando que percibía alguna luz; á los diez y ocho divisó los bultos; y al veinte y uno distinguía los sujetos.

NOTA.

No ignoramos, que la naturaleza sin intervencion del arte, corrige á veces la amaurosis sintomática; pero tambien debemos confesar, que mediante las propiedades de esta planta se le facilita y ayuda á desprendirse de sus causas, curándose la enfermedad, que la naturaleza no podría tal vez sin este ú otro auxilio.

En las debilidades.

OBSERVACION I.^a

Un hombre de edad de treinta y ocho años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casado; en el mes de Mayo

del año de 1784 fue acometido de una terciana intermitente sencilla , la que le faltó con solo las aguas de limon y un laxante. A últimos del mismo le sobrevinieron dolores de cabeza , que le affligian continuamente con debilidad, inapetencia y vigilia. En el mes de Junio tomó los baños generales , leche de vaca , sueros, y la tintura de quina , y viendo que á mediados de Septiembre la debilidad subsistia , volvió á hacer uso de los baños generales , no experimentando en todo el resto del año alivio alguno. En este estado , en el mes de Febrero del año de 1786 , nos comunicó lo expuesto , y preparándole con una sangría , un laxante , y ocho días de sueros , hizo uso de la infusion de la Arnica : al segundo dia á la media hora de haberla tomado, tuvo algunos dolores en la region epigástrica con nauseas , y algun vómito , quitándosele los dolores : al quarto sintió un hormigueo general en todo el cuerpo , y un suave sudor : al sexto notó algunos do-
lo-

lores en toda la espina vertebral, los que se le extendian á las partes carnosas de los muslos y piernas: al octavo se extinguieron estos síntomas, y reparó que la debilidad que antes tenia no era tanta. Continuó con una sola toma por la mañana, y al cabo de quatro dias la debilidad fue mucho menos, y haciendo despues uso de la infusion por tiempo de quince dias, experimentó su total restablecimiento.

II.

Un Caballero de edad de quarenta y tres años, temperamento sanguineo, á principios de Abril del año de 1785 comenzó á sentir una decadencia ó debilidad en las extremidades, que le impedia hacer el exercicio que acostumbraba, notando tambien alguna vez vahidos de cabeza, y como que la vista se le perturbaba: en este estado fuimos llamados, y habiéndole preparado con los atemperantes, un laxante y algunas lavativas dispuestas con media dragma de las

hojas de la Arnica infundidas en un quartillo de agua , siguió por ocho dias tomándolas dos veces en cada uno ; al nueve empezó á usar la referida infusion; y á los quatro dias no advirtió cosa alguna ; á los seis ya sintió algunos dolores , aunque leves , y por la noche de estos dos últimos algun resudor sin otro alivio : á los diez continuaban estos mismos síntomas : á los doce notó que la debilidad era mucho menos , por quanto pudo hacer algun exercicio mas que antes ; á los catorce experimentó , que tanto la debilidad , como los vahidos de cabeza y perturbacion de la vista , apenas le impedian , y no haciendo mas uso que de una toma diaria por la mañana , á las ocho tomasse puso en su estado natural, sin haber experimentado ninguno de los síntomas referidos en todo el resto del año de 1785 , y 86.

III.

Un Sacerdote de edad de quarenta y
cin-

cinco años , temperamento sanguíneo bilioso ; en el mes de Septiembre del año de 1785 fue acometido de una fuerte hipocondría , resultándole de ella estupor con vahidos de cabeza y mucha debilidad en las extremidades inferiores. En este estado á últimos del mismo nos consultó lo expuesto, y habiéndole prescrito por ocho dias media libra de suero de cabras con dos onzas del xarave de altea , y diariamente dos lavativas de agua y azucar, á los nueve hizo uso de la infusion de las hojas de la Arnica , con la que continuó quatro dias sin advertir alivio alguno : á los seis por la noche tuvo nauseas y vómito , notando al dia siguiente dolores generales , por cuyo motivo en este dia no tomó la infusion , y observando algun movimiento en la artéria , se le hizo una sangría , y tomó libra y media de emulsion comun , con que se calmaron en parte los dolores : á los doce tomó otra vez la infusion sin experimentar alivio alguno : á los cator-

ce tuvo otra vez nauseas y vómito ; á los quince no experimentó novedad particular , y continuando desde el diez y seis con las dos tomas por ocho dias , observó que los vahidos de cabeza y estupor no eran tan fuertes , y que la debilidad en las extremidades no era tanta como antes ; de suerte , que no le impedian el hacer aquellas funciones que acostumbraba en su estado natural ; y finalmente con la continuacion de ocho dias mas , logró restablecerse enteramente.

IV.

Un hombre de edad de cincuenta y dos años , temperamento sanguineo ; en el mes de Octubre del año de 1785 experimentó una gran debilidad en todo su cuerpo , tanto , que al tiempo de andar , apenas podia levantar las piernas ; por cuyo motivo fuimos llamados , y preparándole con sueros y un laxante ; á principios de Noviembre le pusimos al uso de la infusion de las hojas de

de la Arnica , la que continuó por espacio de doce dias , experimentando en estos algun alivio en la debilidad , y repitiéndola otros quatro dias , observó algunos dolores y algun sudor , aunque leve ; y á la continuacion de otros quatro logró andar con mas fuerza , y haciendo uso de solo una toma por diez y seis dias al tiempo de recogerse , tres horas despues de la cena , se verificó su perfecta curacion.

V.

Otro de edad de veinte y seis años, temperamento sanguineo bilioso , y de estado casado ; en el mes de Enero del año de 1785 , una mañana , sin haber tenido novedad alguna , notó disminucion en la vista , con mucha debilidad en todo su cuerpo ; por cuyo motivo fuimos llamados , y haciendo uso de la infusion de la Arnica por espacio de ocho dias , logró el repararse la vista , y reforzarse el cuerpo , y continuándola con

solo una toma por quince dias , no ha vuelto á tener novedad alguna.

VI.

Una muger de edad de quarenta y seis años , temperamento sanguineo ; en el mes de Marzo del año de 1786 , de resultas de una paralisis le quedó suma debilidad , y habiendo practicado todos los remedios idoneos que se acostumbran en semejante enfermedad , no encontró alivio alguno. En el mes de Septiembre del mismo le dispusimos la infusion de las hojas de la Arnica ; en el primer dia á la media hora de haber tomado la segunda dosis tuvo nauseas y un ligero vómito ; en el segundo no esperimentó novedad alguna , y en éste , á la hora de haber tomado la infusion , se le administró una emulsion ordinaria , la que continuó dos veces al dia por espacio de seis dias ; en los quales no observó alivio alguno. Desde el dia nueve se le aumentó medio escúpulo de las hojas en la misma cantidad de
agua,

agua , de la que hizo uso en los mismos términos por espacio de otros seis: en el primero no experimentó novedad alguna : al segundo advirtió algunos dolores en varias partes del cuerpo: al tercero estos le molestaban mas : al quarto le continuaban , y en la noche de este dia se le aliviaron á beneficio de un sudor general , que le duró mas de seis horas; al quinto no observó mas alivio que el del dia antes : al sexto la debilidad ya no era tanta ; y continuando con solo el escrúpulo de las hojas por otros ocho dias, fue advirtiendo mas y mas robustéz , y siguiendo con una toma por otros ocho, logró el restablecimiento que en tanto tiempo no habia podido conseguir.

VII.

Una Señora de edad de treinta y tres años , temperamento sanguineo , y de estado soltera ; en el mes de Abril del año de 1786 fue acometida de un fluxo de sangre uterino, en el que tuvo lipotimias

mias y convulsiones; y no obstante de haberse libertado á beneficio de los remedios idoneos en semejantes casos, no por eso dexó de quedarle algun movimiento convulsivo, con mucha debilidad y postracion de fuerzas; por cuyos motivos, en el mes de Junio del mismo año fuimos llamados, y enterados de lo expuesto, la preparamos por ocho dias con la leche de vaca y un laxante. Usó seguidamente la infusion de las hojas de la Arnica por tiempo de seis dias, en los quales no advirtió mas que un hormigueo general, y continuándola por otros seis, á los quatro notó tener dolores, que nunca habia experimentado; los que siguieron dos dias: por lo que le dispusimos dos emulsiones comunes, que tomaba á la media hora de haber tomado la infusion, lo que continuó por otros seis dias, añadiéndole medio escrúpulo de las dichas hojas, y en estos fue logrando un alivio muy conocido, tanto en la postracion de fuerzas, como en la convulsion; y conti-

tinuando una toma con la emulsion á la hora de recogerse por espacio de doce dias , se ha verificado no haber tenido los dichos síntomas en todo el tiempo que ha mediado de mas de diez y seis meses.

VIII.

Una muger de edad de diez y nueve años , temperamento sanguíneo , y de estado soltera , padecia desde el principio que tuvo su periodo mensual, un movimiento convulsivo con privacion de sentidos; con cuyos síntomas se ha mantenido hasta últimos del mes de Septiembre del año de 1786 , en que nos comunicó lo que llevamos expuesto. La preparamos con baños generales y sueros por espacio de veinte dias , y al cumplirlos tuvo su periodo menstrual con los mismos síntomas. Usó seguidamente la infusion de las hojas de la Arnica , tomando á la media hora una emulsion : al segundo dia no advirtió novedad alguna ; al

ter-

tercero tomó un laxante , con el que de-
puso bastantes materias fecales : al quarto
repitió la infusion por mañana y noche
sin emulsion , y en él no advirtió cosa
particular : al quinto se añadió á la infu-
sion medio escrúpulo de las hojas , y en
la noche de este dia notó algunos dolores
en la region hipogástrica , que se le
estendian por las caderas y muslos, los que
le siguieron todo el dia despues , en el
que se le hizo una sangría del tobillo , y
solo tomó dos emulsiones comunes : al
septimo continuaban los mismos dolores ;
al octavo se le quitaron estos , logrando
en la noche de este dia un resudor gene-
ral ; y siguiendo con solo una toma diaria
de la infusion , hasta que la vino su pe-
riodo mensual , apenas tuvo los síntomas
expresados. Concluido su periodo , repi-
tió el uso de una sola toma por quince
dias , en lo quales no experimentó nove-
dad alguna , y el periodo inmediato le
vino natural , sin que advirtiese privacion
de sentido , convulsion , ni dolores , no
ha-

habiendo tenido hasta el presente la mas mínima novedad.

IX.

Otra de edad de quarenta y tres años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casada; en el mes de Marzo del año de 1786, de resultas de unos dolores cólicos reumáticos la quedó una gran debilidad de cabeza, privacion del gusto y olfato, con largas vigiliass; y sin embargo que fue tratada con los evacuantes, resolventes, corroborantes, y cephalicos, no experimentó alivio alguno; por cuyas circunstancias, á principios de Mayo del mismo, la preparamos con ocho baños generales, sueros, y un laxante que tomó el dia nueve: al diez empezó el uso de la infusion de las hojas de la Arnica, la que continuó por seis dias, en los quales no advirtió cosa particular: al diez y seis volvió á repetirla, y solo notó en quatro dias, que la debilidad de cabeza, y vigiliass le eran mas tolerables: al veinte se

aña-

añadió medio escrúpulo de las hojas á la infusion , y en este dia tampoco notó cosa particular , y continuándola por cinco dias , á los tres experimentó dolor de cabeza , que le siguió hasta el quarto, en que se la hizo una sangría de tobillo, tomando media libra de emulsion comun, á la media hora de haber tomado la infusion ; en la noche de este dia experimentó un sueño muy tranquilo , que no habia tenido en todo el tiempo de su enfermedad ; y al quinto no advirtió otra mejoría : al sexto continuó la infusion , y el dia siguiente recuperó algo de los sentidos del gusto y olfato; y á la seguida de sola una toma por doce dias se verificó lograrse extinguir todos los síntomas expuestos , sin haber tenido desde últimos de Mayo hasta el presente novedad alguna.

En

En las contusiones.

OBSERVACION I.

Un niño de edad de siete años , al bajar una escalera dió una caída , de la qual perdió el sentido , habiendo recibido varias contusiones en la cara , á las que aplicamos fomentos del cocimiento, hecho de una drágma de las hojas de la Arnica en cantidad de dos libras de agua, con el que siguió hasta su perfecta curacion ; é igualmente hizo uso de la infusion de las mismas hojas en la dosis de quince granos en quatro onzas de agua, de la que tomó tres tomas al dia por espacio de ocho , sin advertir novedad alguna. En estos dias se le dieron lavativas del mismo cocimiento dos veces al dia , y á la continuacion de otros ocho quedó enteramente curado.

II.

Otro de edad de catorce años , tem-
 TOM. II. o pe-

peramento sanguineo; en el mes de Junio del año de 1786 cayó de mas de dos varas de alto, perdiendo el sentido, y recibiendo una contusion en el hueso coronal, otra en el pómulo, y otra en la mandíbula inferior, y á poco tiempo echó sangre por las narices: en este estado se le hizo una sangría, y tomó la infusion de las hojas de la Arnica, y con ella se le fomentaron las contusiones, y se le administraron las lavativas, todo en los mismos términos que en el caso antecedente; con lo que continuó por siete dias, en los quales logró quasi del todo curarse las contusiones; y siguiendo otros siete dias, se desapareció el color rojo, é inflamacion que habia causado la caída, quedando enteramente bueno.

III.

Un hombre de edad de treinta y quatro años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casado; en el mes de Agosto de 1786, estando en una esca-

le-

lera de mano , colgando una cortina se le fue un pie , y cayendo , recibió varias contusiones en los brazos , rodillas y en la barba , resultándole en todas las dichas partes echîmosis muy notables. Le aplicaron por pronta providencia unos fomentos de agua con vinagre , y le sangraron. Despues fuimos llamados , y le dispusimos la infusion de las hojas de la Arnica , que tomó por seis dias continuos , fomentando tambien las partes contusas con la misma infusion ; en este tiempo experimentó mucha mas agilidad en todo su cuerpo , y menos dolores en las contusiones , observando tambien que los echîmosis se resolvian , y á la continuacion de otros seis dias quedó enteramente bueno.

IV.

Otro de edad de veinte y nueve años , temperamento sanguineo colérico , y de estado casado ; en el mes de Septiembre del año de 1786 , al tiempo de baxar

una escalera , resvaló , recibiendo dos contusiones con echîmosis , una en la ravadilla , y la otra en el hueso occipital , quedando sin sentido por unos siete minutos ; y habiendo vuelto en sí , le llevaron á su casa , sintiendo dolores , no solamente en las partes que habia recibido la contusion , sino tambien en todo el cuerpo ; para lo qual , sin consejo de facultativo , le sangraron , aplicándole á las contusiones fomentos de agua y vinagre ; al otro dia fuimos llamados , y le pusimos al uso de la infusion de las hojas de la Arnica , y en lugar de los fomentos de agua y vinagre , le mandamos bañar con la dicha infusion , y con solo este método en nueve dias quedó perfectamente curado.

V.

Otro de edad de treinta y seis años , temperamento sanguineo , y de estado casado ; en el mes de Noviembre del año de 1786 , pasando por una calle

tu-

tuvo un vahido, y pegando á una pared recibió una contusion en la frente, resultándole echîmosis, y como no perdió el sentido pudo por sí solo irse á su casa; y habiendonos llamado le dispusimos la infusion de las hojas de la Arnica, y aplicándole la misma en el echîmosis, en siete dias que se mantuvo con este método quedó perfectamente sano.

VI.

Otro de edad de cincuenta y un años, temperamento sanguineo linfático, y de estado viudo; en el mes de Enero del año de 1787 tropezó, y recibió de una caída varias contusiones, una en la frente, y las demás en los brazos y rodillas, resultándole echîmosis. Al otro dia fuimos llamados, y sin otra preparacion le pusimos al uso de la infusion de las hojas de la Arnica, tanto interior como exteriormente, y

sin otro auxilio á los doce dias quedó enteramente curado.

VII.

Una muger de edad de treinta años, temperamento sanguineo pituitoso, y de estado casada; en el mes de Marzo del año de 1787, al baxar una cuesta resvaló, recibiendo una contusion en las asentaderas, del que le resultó un echîmosis, que casi ocupaba todas las dichas partes; y sin embargo de que no se privó, le entró un fuerte dolor de cabeza. Llamados en este tiempo le mandamos una sangría, poniéndola al uso de la infusion de las hojas de la Arnica interior y exteriormente; al segundo dia se hallaba muy aliviada del dolor de cabeza, siendo tambien menos el de la parte contusa, y en el término de quince dias se halló totalmente restablecida.

Otra

VIII.

Otra de edad de quarenta y nueve años , temperamento sanguineo colérico, y de estado casada ; en el mes de Mayo del año de 1787 le dieron varios golpes , resultándole diferentes echîmosis en la cara , pecho , antebrazos , y omoplatos , y habiendo llamado á un facultativo la hizo dos sangrías , y la aplicó varios fomentos á las dichas partes , con lo que se la minoraron algo los dolores ; pero notando la enferma un género de opresion al pecho nos llamó , y habiéndole mandado hiciese uso de la infusion de las hojas de la Arnica , tanto interior como exteriormente , á los seis dias se hallaba muy mejorada de todos los síntomas , y en el espacio de quince dias quedó del todo restablecida.

IX.

Una niña de edad de once años, temperamento sanguineo ; en el mes de Ju-

04

nio

nio del año de 1787 recibió una cox de un caballo en el lado derecho y en la costilla del hueso ilio, resultando un echîmosis que se extendia hasta la rodi-lla; por cuyos motivos la mandamos una sangría de tobillo, y la infusion de las hojas de la Arnica, la que tomó y se aplicó a la parte ofendida por tiempo de catorce dias, en los quales se extinguió todo el derrame que hacia el echîmosis, sin que tuviese ningun síntoma; quedando enteramente buena.

X.

Un hombre de edad de quarenta y siete años, temperamento sanguineo có-lérico, y de estado casado; en el mes de Agosto del año de 1787, cayendo de lo alto de un carro que estaba car-gado de mieses, no advirtió en parte de su cuerpo lesion alguna; pero á poco mas de quatro horas sintió dolor en las vertebrae lumbares, los que se le exten-dian por la region umbilical, experimen-
tan-

tando de tiempo en tiempo un temblor convulsivo , que con la misma prontitud que se presentaba , tambien se desvanecia , dexándole con postracion de fuerzas. En este estado le mandamos dos sangrías , y que tomase la infusion de las hojas de la Arnica , como queda expresado , de quatro en quatro horas , que continuó por dos dias , en los quales solo advirtió que el dolor de las vertebrae le era mas benígno , y los de la region umbilical mas vivos , y repitiéndola por otros dos dias, el dolor de esta region le era mucho mas tolerable , cesando la convulsion ; y prosiguiendo el uso de la infusion por mañana y tarde por espacio de ocho dias , quedó perfectamente curado , sin haber tenido en el decurso de tres meses novedad alguna.

XI.

Un Caballero de edad de veinte y quatro años , temperamento sanguineo linfático , y de estado soltero ; en el mes
de

de Septiembre del año de 1787 cayó de un caballo que tropezó, cogiéndole debaxo, de cuya caída recibió una contusion en el hueso del esternon; otra en la articulacion del codo del brazo derecho, al parecer, con una de las herraduras, y otra en la rodilla derecha. Le mandamos dos sangrías, y á poco tiempo tuvo vómitos, lipotímias, y algun sobrealiento en la respiracion, por cuya causa se le repitió tercera sangría, y se le puso en el dia segundo al uso de la infusion de las hojas de la Arnica dos veces al dia, aplicándole á las partes los fomentos tibios de la misma, y siguiendo por espacio de seis dias, notó que el sobrealiento se habia desvanecido mucho, y las contusiones le eran menos molestas, y continuando en los mismos términos por diez dias mas, logró el beneficio de extinguirse enteramente todos los síntomas, sin haber tenido novedad alguna en mas de tres meses que han discurrido.

Un

XII.

Un muchacho de edad de trece años, temperamento sanguineo; en el mes de Septiembre del año de 1787 cayó de una pared de mas de dos varas de alto, y recibió un fuerte golpe en el hueso parietal derecho, de que le provino una echîmosis de bastante consideracion, quedando con privacion de sentidos por mas de media hora. En este estado se le hicieron dos sangrías, se le administraron algunas lavativas, y se le puso al uso de la infusion de las hojas de la Arnica, de la que tomó tres veces al dia, aplicándole el fomento de la misma, con lo que continuó por tres dias: en el tercero tuvo vómitos y calentura con mucho dolor de cabeza, pero siguiendo el mismo uso por quatro dias mas, se le minoró el dolor de cabeza y el echîmosis; por cuyas circunstancias prosiguió solo con dos tomas de la infusion, y el fomento por otros diez dias, en los quales quedó

dó bueno, sin haber tenido resulta en mas de tres meses que han pasado.

XIII.

Un hombre de edad de veinte y siete años, temperamento sanguineo colérico, y de estado casado; en el mes de Octubre de 1787 fue metido entre una pared, y la rueda grande de un coche, de cuyo hecho le resultaron varias contusiones en las piernas, en las costillas verdaderas del lado izquierdo, y en la mandíbula del mismo lado; para lo que le mandamos sangrar dos veces, y que hiciese uso de la infusion y fomento de la Arnica por quatro dias, en los quales no advirtió alivio alguno, antes bien los dolores que le causaban las contusiones se le aumentaron, en tales términos, que apenas podia subir á la cama, pero á la continuacion de otros quatro dias experimentó un sudor general, con el que logró que los dolores se le mitigasen; y siguiendo otros ocho dias con la in-

infusion y fomento , observó que los dolores se le habian quitado enteramente, y las contusiones no le causaban molestia alguna , y tomando despues solo una dosis de la infusion en la noche por seis dias , quedó bueno del todo.

XIV.

Un hombre de edad de quarenta años ; temperamento sanguineo bilioso; en Mayo del año de 1786 padeció una fiebre maligna petequial , en la qual le hicieron seis sangrías bastante copiosas , á cuyo beneficio , y de suministrarle los antimalignos y atemperantes , consiguió libertarse de dicha enfermedad , quedándole una gran perturbacion en la vista , que aunque al parecer en lo exterior de los globos de los ojos no se manifestaba catarata , nube , ni otra cosa que le perturbase percibir los rayos visuales , y sí solo dixo percibia desde muy cerca algun bulto , por lo que

que vine en conocimiento ser una obstrucción de los nervios ópticos; y habiéndole aplicado algunos corroborantes otálmicos y desostruyentes, nada conseguí. En el mes de Septiembre del año de 1787 le suministré la leche de burra, luego lo purgué, y pasados dos dias le dispuse una drágma de la Arnica montana en una azumbre de agua, la que aparté al primer herbor, que tomó quatro onzas por la mañana, y otras quatro á las cinco de la tarde. En los ocho primeros dias no se notó cosa particular. A los doce observé se le humedecian bastante los globos de los ojos, y preguntándole si sentia alguna novedad, me dixo sentia una especie de hormigeo en el fondo de las orbitas, por lo que le mandé continuar el dicho cocimiento hasta el dia veinte. Entrando á visitarle, de bastante distancia dixo me veía, y percibia el color del vestido; por lo que dispuse machacar las mismas hojas de la

Ar-

Arnica, y ponerlas encima de los ojos, y con el uso exterior de estas, y del cocimiento, á los quarenta dias recobró totalmente su vista, y prosigue sin novedad alguna (1).

(1) Esta observacion es hecha por Don Josef del Regato, Cirujano en esta Corte

AR-



ARTICULO CUARTO.

Polygonum aviculare. Linn. Sp. plant. pag.
519. Poligono avicular.

Se cria indiferentemente en terrenos incultos y cultivados, y con frecuencia en las orillas de los paseos. Se halla en el paseo del prado y circuitos de Madrid, como en otras muchísimas partes de España. Es perenne, y florece por el estío, manteniéndose verde todo el año.

Llámase *avicular*, porque se sustentan de su semilla muchos páxaros, y particularmente los gorriones.

Habiendo visto los buenos efectos que se han observado del *Poligono marítimo* en las hidropesías incipientes, particularmente en las que no van acompañadas con lesion de alguna viscera, con motivo de
ser

ser mas comun y abundante el avicular, nos propusimos poner en uso esta otra especie para la misma enfermedad, fundados en aquel aforismo de *Linneo* pag. 278, en que dice, *plantæ quæ genere conveniunt, etiam virtute conveniunt*, y observamos lo siguiente.

OBSERVACION I.^a

Una muger de edad de diez y nueve años, temperamento sanguineo linfático, y de estado soltera; á últimos de Mayo del año de 1785, estando sana y robusta se le suprimió la menstruacion, resultándole pesadéz de cuerpo, y mucha sed, y no habiéndose contenido de beber mucha agua; á principios de Julio del mismo año se le pusieron las piernas edematosas; y como continuaba la misma sed, prosiguió en beber con exceso, subiéndole la hinchazon á los muslos, y en pocos dias al vientre. En este estado fuimos llamados, y le dispusimos el cocimiento de la

planta del Poligono avicular , del qual tomó quatro veces al dia en cantidad de seis onzas pro dosi, haciéndola abstener de todo otro fluido. A los ocho dias principió á orinar en mucha abundancia , y casi fue continuando cada dia mas ; de suerte, que al veinte y un dia se halló desinchada del todo , y habiéndola puesto despues al uso de los corroborantes , no ha tenido la menor novedad.

II.

A otra de edad de treinta y un años, temperamento sanguineo , y de estado casada , de resultas de un parto , en que los lochíos fueron muy abundantes , la quedó mucha sed , y sin abstenerse de beber , á pocos dias notó que las piernas y muslos se le hinchaban. A últimos de Agosto del año de 1785 la pusimos al uso del cocimiento del *Peligono avicular* , mandándola abstener de todo otro fluido. A los seis dias ya orinaba en mas cantidad : á los diez eran proporcionadas las orinas á la

la bebida: á los catorce orinaba mucho mas de lo que bebia; y á los diez y nueve quedó libre; y habiéndola corroborado, se puso enteramente buena.

III.

A un hombre de edad de treinta y siete años, temperamento sanguíneo linfático, y de estado casado; en el mes de Noviembre del año de 1785 le acometieron unas tercianas, que le siguieron hasta el mes de Abril del año de 1787, y de resultas le quedó una sed intolerable, y habiéndosele puesto las piernas y muslos edematosos, quedó imposibilitado de poder ocuparse en su ejercicio. En el mes de Mayo del año de 1787 nos llamó, y habiéndole dispuesto un laxante, y el uso del cocimiento del *Poligono avicular*, le tomó quatro veces al dia, en cantidad de quatro onzas cada vez, con el qual no advirtió alivio alguno; á los ocho experimentó orinar en mas cantidad, sobreviniéndole un

ligero sudor por la noche; á los doce apenas se manifestaba la edema del muslo : á los diez y seis notó mas agilidad en las piernas; á los veinte y quatro experimentaba mucha mas agilidad , y la edema ya era mas suelta en las piernas; á los treinta y seis ya se manejaba casi como en su estado natural: por cuyo motivo le pusimos al uso á pasto del mismo cocimiento, del que tomó mas de otros veinte y quatro días , con lo que logró extinguir el derrame que habia en las extremidades y muslos, sin que haya tenido otro síntoma en ocho meses que han pasado.

IV.

Una muger de edad de veinte y nueve años , temperamento sanguineo linfático , y de estado casada ; de resultas de un fluxo de sangre que padeció en el mes de Diciembre del año de 1785, quedó con suma debilidad , hinchándosele las piernas y muslos , con algun resentimiento en la region hypogástri-

trica , inapetencia , y dolor de cabeza ; y no obstante haber practicado varios remedios , nunca pudo conseguir el ponerse en su estado natural. En el mes de Mayo del año de 1786 nos consultó lo expuesto , y le dispusimos un laxante y el cocimiento del *Poligono avicular* , del que tomó ocho dias á pasto , en los quales no experimentó alivio alguno ; á los diez y seis advirtió que la hinchazon era mas blanda , el resentimiento de la region hypogástrica se habia disminuido , y continuando hasta los veinte y quatro logró ser menos la debilidad y la hinchazon ; y prosiguiendo otros seis dias tuvo su periodo que no habia tenido desde el fluxo de sangre. Concluido éste , continuó otros veinte dias con el mismo cocimiento á pasto , en cuyo tiempo fue observando diariamente notable mejoría , habiéndose puesto enteramente buena , sin que haya tenido en dicho año novedad alguna.

V.

Otra de edad de veinte y dos años, temperamento bilioso linfático, y de estado soltera; de resultas de una enfermedad gravísima la quedó suma inapetencia con mucha sed, y no habiéndose contenido en el beber, se la pusieron los pies y piernas edematosos, y á pocos dias se comunicó la hinchazon á los muslos. En este estado la dispusimos un laxante, y el cocimiento del *Poligono avicular* á pasto: á los seis dias se le movieron las orinas, conociendo alguna agilidad mas; á los once orinaba con proporcion á lo que bebia, resultándole menos hinchazon en los extremos, á los quince fue notable el alivio, y á los veinte y uno quedó del todo deshinchada.

VI.

Un joven de edad de quince años, y temperamento sanguíneo; de resultas de

de unas tercianas que padeció por mas de medio año, se halló con hinchazon de pies y piernas, que á poco tiempo se comunicó á los muslos, y con mucha sed, inapetencia y nauseas; y habiéndonos llamado en el mes de Marzo del año de 1786, le dispusimos un vomitivo, y al otro dia un laxante; y habiendo depuesto con uno y otro bastantes humores, le pusimos al uso del cocimiento del *Poligono avicular*, con el que á los ocho dias se le aumentaron las orinas; se le corrigió la sed, y tuvo alguna apetencia; y á los doce ya conoció mejoría en la hinchazon: á los diez y siete solo á la noche notaba alguna hinchazon en los pies, y á los veinte y quatro quedaron las partes sin hinchazon, tuvo gana de comer, y estuvo libre de todos los síntomas, sin que haya tenido novedad en todo dicho año.

VII.

Otro de edad de diez y siete años,

P 4

tem-

temperamento linfático, y de estado soltero; en el mes de Abril del año de 1786 se costipó, y habiéndolo despreciado, perdió las ganas de comer, y le entró mucha sed; de suerte que en tres dias excedió mucho en el beber, resultándole edema en los pies, piernas, y parte de los muslos, siendo las orinas en corta cantidad. En este estado le dispusimos un laxante, y el cocimiento del *Poligono avicular* á pasto. A los quatro dias ya orinaba mas cantidad: á los ocho se halló mas ágil, tuvo alguna apetencia, y pudo hacer algun exercicio; á los doce era menos el edema; y continuando con el mismo hasta el veinte y uno, quedó libre del edema, y con buena gana de comer; no habiéndole resultado novedad alguna en todo el año.

VIII.

Otro de edad de diez y nueve años, temperamento linfático, y de estado soltero; en el mes de Mayo del año de 1785

pa-

padeció unas tercianas , que sin otra preparacion se le cortaron con el uso de la quina , y habiéndole repetido muchas veces , siempre se valió del mismo remedio. A últimos de Mayo del año de 1786, habiéndole repetido las tercianas , notó que se le hinchaban las piernas ; en cuyo estado nos llamó , y atendiendo á todo lo pasado , le prescribimos un vomitivo , y al otro dia un laxante , habiendo uno y otro correspondido como esperabamos ; y viendo que continuaban las accesiones , le pusimos al uso de los polvos de la Cariofilata , que tomó en cantidad de onza y media , quedando con ella cortada la calentura ; y como continuaba la hinchazon de las piernas , la que se comunicaba ya á los muslos , le dispusimos el cocimiento del Poligono avicular á pasto, con el que á los cinco dias se le movieron las orinas , notando mucho desahogo : á los doce fue menos la hinchazon , y continuando con el mismo hasta los veinte y quatro , quedó libre de todos los expre-

sa-

sados síntomas, sin que en diez meses haya tenido la menor novedad.

IX.

Un hombre de edad de treinta y cinco años, temperamento sanguíneo linfático, y de estado casado; en el mes de Agosto del año de 1786 hizo un viage de muchos dias, en el que perdió las ganas de comer, quedando con mucha sed, y no habiéndose contenido en el beber, se le hincharon los pies, y continuando su viage, se aumentó la hinchazon hasta las piernas y muslos; persistiendo siempre la inapetencia y sed. En el mes de Octubre del mismo año nos llamó, y le mandamos un laxante, y que bebiera á pasto el cocimiento del Poligono avicular: á los seis dias orinó mucho mas que en los antecedentes, y por las noches resudaba: á los doce tuvo una fuerte evacuacion de orinas, y experimentó mucha mejoría en el edema. A los diez y siete solo observaba alguna hinchazon de parte de noche,

que

que le ocupaba los tobillos; y al veinte y uno se halló libre de toda hinchazon, y con buenas ganas de comer, sin que en diez meses haya notado novedad alguna.

X.

Un Caballero de edad de quarenta y un años, temperamento sanguineo, y de estado soltero; en el mes de Noviembre del año de 1786 fue acometido de un dolor de costado espurio, del que quedó sumamente débil, y por algun tiempo, sin guardar periodo, notaba algun encendimiento general sin manifestarse calentura, acompañándole vigiliass, inapetencia, color quebrantado, mucha sed, y alguna edema en los pies, la que se fue aumentando. En el mes de Abril del año de 1787 nos comunicó lo expuesto, y le dispusimos un laxante y el cocimiento del Poligono avicular, del que tomó diariamente quatro veces en la dosis de seis onzas, con el que siguió por doce dias, en los quales no advirtió otra cosa que el

re-

resudar por parte de noche: á los otros doce se le movieron las orinas en mas cantidad que lo que bebia; y continuando otros doce, observó reconciliar el sueño, tener mas apentencia, y haberse disminuido la edema; y á la repetición de otros diez y ocho dias se calmaron todos los síntomas, extinguiéndose enteramente el edema, con que se restableció, sin haber recaído en mas de ocho meses que han discurrido.

XI.

A una muger de edad de cincuenta y un años, temperamento sanguineo linfático; á los quarenta y ocho le faltó su periodo, de cuyas resultas principió á padecer dolores cólicos, por los quales muy á menudo la sangraban, y habiéndose dado á beber mucha agua, en el mes de Julio del año de 1785 empezó á perder el color, teniendo poco apetito, vahidos de cabeza y abatimiento de fuerzas: y poniéndosele las piernas ede-

edematosas , hizo uso de algunos remedios , con que se mantuvo sin alivio hasta el mes de Junio del año de 1786, en que la dispusimos un suave emetico, al dia siguiente un laxante , y el cocimiento á pasto del Poligono avicular por tiempo de doce dias , en los quales solo notó que en las noches resudaba, y que la orina era en mas cantidad que el agua que bebia , y repitiéndolo por otros doce , experimentó mas agilidad y apetencia , y menos sed ; y continuándolo por otros veinte y quatro dias mas , se extinguieron enteramente todos los síntomas , sin haber tenido nueva recaida hasta el presente.

XII.

Un hombre de edad de quarenta y siete años , temperamento sanguineo linfático , y de estado soltero ; despues de unas tercianas y quartanas que le siguieron parte del año de 1785 , hasta el mes de Octubre del año de 1786 , y

se

XIV.

Otro de edad de quarenta y cinco años , temperamento sanguineo linfático , y de estado casado ; de resultas de haberse bañado á pocas horas de haber comido , en el mes de Agosto del año de 1786 le acometió un cólico que ocupaba la region superior del ombligo, con calentura , el que fue corregido por medio de los medicamentos idóneos que se le propinaron , quedándole solo inapetencia , y mucha sed. Al cabo de poco tiempo se le pusieron edematosas las piernas , extendiéndose hasta la parte superior de los muslos ; en cuyo estado se mantuvo mucho tiempo sin alivio alguno , no obstante de ciertos remedios que tomó hasta el mes de Octubre del mismo año , en que le administramos un suave emético , al dia siguiente un laxante , y el cocimiento del Poligono avicular , que usó á pasto diez dias , en los quales experimentó

tó que las orinas se le movieron en bastante cantidad, y repitiéndolo por otros diez y seis días logró alguna apetencia, y que apenas por la noche se le perciviese el edema; y á la continuacion de otros diez y seis días del cocimiento por mañana y tarde, en cantidad de ocho onzas cada vez, quedó enteramente bueno.

XV.

Otro de edad de treinta y dos años, temperamento sanguineo linfático; viniendo de Barcelona á Madrid en el camino le acometió una terciana, la que le siguió todo el mes de Mayo hasta el de Octubre del año de 1786, y no obstante haberle faltado varias ocasiones en dicho tiempo á beneficio de la quina, en el mes de Noviembre del mismo principiaron á cargársele las piernas con una edema que se comunicaba hasta los muslos, acompañándole inapetencia, y mucha sed, sin poderse abstener de beber.

En el mes de Febrero del año de 1787 le mandamos un laxante, y el cocimiento del Poligono avicular, del que tomó á pasto por quarenta dias; y sin otro auxilio se le movieron las orinas con sudor por las noches, y sin que practicase otra diligencia quedó enteramente curado.

VX

AR-



ARTICULO QUINTO.

Epilobium hirsutum, Linn. Sp. plant. pag.

494. *Epilobio con pelo aspero*, vulgo
Adelfilla pelosa.

Se cria en lugares humedos: en el Canal,
rio Manzanares, y en otros parages de
los contornos de Madrid; siendo tambien
frecuente en las mas Provincias de Es-
paña.

Esta planta no se usa en la medicina:
tiene el sabor herbaceo, casi aspero, y
carece de olor. Hasta ahora no hemos
hallado Autor que trate de sus virtudes,
á excepcion de Fuchsio y Gesnero, quie-
nes la juzgan por caliente, y seca en el se-
gundo grado, y dicen que consta de di-
versas qualidades, una evidentemente as-
tringente, y otra abstergente.

Las gentes del campo que suelen

fortuitamente experimentar las virtudes de las plantas, nos dan muchas veces noticia de ellas, como ha sucedido en esta; pues sabiendo que algunas mugeres la usan en la supresion del menstuo, nos ha parecido observarla, supuesto que por sus qualidades no podia causar daño alguno.

Modo de hacer su cocimiento.

Se toman dos onzas de hojas y tallos de dicha yerba, se ponen á cocer en quatro libras de agua, hasta la consumcion de la quarta parte; se cuele el cocimiento, y se guarda para su uso.

OBSERVACION I.^a

A una muger de edad de diez y nueve años, temperamento sanguineo linfático, y de estado soltera; habia dos meses que la faltaba la menstruacion, hallándose con mucho abatimiento, in-

ape-

apetencia, y mal color; la aconsejamos tomase un laxante, y la pusimos al uso del cocimiento del Epilobio peloso á pasto; á los ocho dias se halló mas agil, y con mas apetencia, á los quince tenia buenas ganas de comer, y estaba de mejor color, y á los veinte y uno, que era el tiempo de su periodo, la vino regular: sin embargo hizo uso del mismo cocimiento por ocho dias mas, y hallándose perfectamente buena lo suspendió, habiéndola continuado hasta el presente sus periodos mensuales.

II.

A otra de edad de veinte y un años, temperamento sanguineo, y de estado soltera; habia tres años que la faltaba la menstruacion con inapetencia. En el mes de Agosto del año de 1786 la dispusimos un laxante, y el cocimiento del Epilobio peloso, encargándola un ejercicio moderado por mañana y tarde. A los ocho dias ya tuvo algun apetito, y

andaba con mas ligereza. A los quince estaba de mejor color, y á los veinte y quatro la vino el periodo, que fue muy regular; y habiendo repetido el uso del dicho cocimiento por otros quince dias, le vino el inmediato muy abundante, habiéndose puesto de buen color, y continúa hasta ahora sin haber tenido la menor novedad.

III.

A otra de edad de treinta y un años, temperamento sanguineo bilioso, y de estado casada; habia dos años que á temporadas se le suprimia la menstruacion por dos ó tres meses, poniéndola inapetente, y con fatiga al tiempo de andar. En el mes de Octubre del año de 1786, hallándose con dos faltas del periodo, la prescribimos un laxante, y el uso del cocimiento del Epilobio peloso. A los seis dias ya no se fatigaba tanto, y tenia alguna mas apetencia. A los doce daba buenos paseos sin cansancio alguno; á los

los diez y nueve la vino su periodo bastante copioso, y habiendo repetido el cocimiento por quince dias mas, la ha correspondido todos los meses, sin que en mas de un año haya tenido falta alguna.

IV.

A otra de edad de veinte y nueve años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casada; de resultas de haberse mojado se la suprimió la menstruacion; y á la tercera falta fuimos llamados, y la dispusimos un laxante, y el cocimiento á pasto del Epilobio peloso, encargándola el exercicio por mañana y tarde: á los siete dias sentia mas ligereza, y alguna más apetencia, á los quince andaba sin cansancio alguno, y á los veinte la correspondió su periodo, aunque en poca cantidad; por lo que repitió el uso del dicho cocimiento por el tiempo de tres semanas, en cantidad de ocho onzas por la mañana en ayunas, y

otras ocho por la tarde, con cuyo auxilio la correspondió el periodo inmediato muy abundante, y ha seguido sin alteracion alguna el tiempo de diez meses.

V.

A otra de edad de quince años, temperamento sanguineo, y de estado soltera, á los dos meses de haberle venido su periodo menstrual, de resultas de un susto se le suprimió. Esta enferma se puso inapetente, y de mal color, no pudiendo andar, porque se fatigaba. A los tres meses nos llamó, y hallándola con algunas nauseas, á principios de Febrero del año de 1787 la dispusimos un ligero emético, con el que depuso bastante cantidad. Al otro dia tomó un laxante, y hizo uso á pasto del cocimiento del Epilobio peloso: á los ocho dias ya no se cansaba tanto, y era menos la inapetencia; á los doce se hallaba de mejor color: á los diez y ocho apenas se cansaba, siendo asi que hacia mucho mas exercicio; y á

á los veinte y quatro la correspondió el periodo , aunque no fue muy abundantes; y continuando el uso del cocimiento dos veces al dia por espacio de quince , le vino el periodo inmediato abundante, habiéndole seguido diez meses sin alguna interrupcion.

VI.

A otra de edad de diez y seis años, temperamento bilioso , y de estado soltera; de resultas de una desazon se la suprimió el periodo menstrual, causándola inapetencia, floxedad de cuerpo, y cansancio al tiempo de andar. En el mes de Febrero del año de 1787 , con motivo de ser la tercera falta , nos llamó , y habiéndola dispuesto un catartico, la pusimos al uso del cocimiento á pasto del Epilobio peloso. A los seis dias se halló algo mas ágil, y tuvo alguna apetencia; á los doce pudo hacer algun exercicio: á los diez y seis andaba con mas ligereza; y á los veinte y uno le vino el periodo , aunque en corta canti-

ti-

tividad ; y continuando con dos tomas diarias del dicho cocimiento por tiempo de diez y ocho dias , tuvo el inmediato abundante , y ha continuado hasta ahora sin interrupcion alguna , habiendo pasado el tiempo de ocho meses.

VII.

A otra de edad de diez y ocho años, temperamento sanguineo linfático, y de estado soltera ; desde que la principió el periodo menstrual fue siempre muy corto , por lo que se mantenía caquectica. En el mes de Enero del año de 1787 se le suprimió enteramente , y en el de Marzo del mismo fuimos llamados , y hallándole con bastantes nauseas, la dispusimos un ligero vomitivo , y al otro día un laxante , y habiendo correspondido el efecto de uno y otro , la pusimos al uso del cocimiento del Epilobio peloso á pasto , que continuó por diez y nueve dias , con lo que le correspondió el periodo en la misma cantidad que antes , con la diferencia de ha-

hallarse mas ágil, y de menos mal color, por lo que siguió tomando el mismo cocimiento dos veces al dia por todo el mes, y á su tiempo le correspondió mas abundante, y habiendo repetido el mismo uso todo el otro mes, fue el periodo inmediato muy copioso, poniéndose de buen color, y han seguido los periodos con la misma abundancia hasta el presente, que contamos seis meses de intermision.

VIII.

A otra de edad de veinte y un años, temperamento sanguineo linfático, y de estado casada, habiendosela suprimido el periodo menstrual por quatro meses, en el quinto fuimos llamados, y la dispusimos un laxante, y el cocimiento á pasto del Epilobio peloso, del que tomó el tiempo de siete dias, en los quales, habiendo hecho exercicio, notó alguna mas ligereza en el andar, la que antes no tenia, y continuando otros siete, en los quales le correspondia su periodo, le vi-

no

no, aunque en poca cantidad; por lo que repitió el uso de dicho cocimiento por espacio de tres semanas, por mañana y tarde en cantidad de ocho onzas; con cuyo auxilio la vino el periodo como en su estado natural, habiéndola continuado en la intermision de seis meses.

IX.

Una muger de edad de treinta y nueve años, temperamento sanguineo colérico, y de estado casada, padecia por tiempo de dos años la detencion menstrual, por cuya falta la acometia todos los meses una erisipela en la cara, con inapetencia y dolor de cabeza. En el mes de Marzo del año de 1787 la prescribimos un laxante, y el uso del cocimiento del Epilobio peloso por ocho dias, en los quales observó alguna apetencia: á los otros ocho en que continuó, apenas sentia el dolor de cabeza, y á los veinte y quatro tuvo su periodo bastante regular, y habiendo repetido otros quince dias el mis-

mo

mo cocimiento, la correspondió el periodo inmediato como en su estado natural; habiéndole experimentado ocho meses consecutivos, sin que en ellos haya notado síntoma de los que se la presentaban al tiempo de la supresion de todos los meses.

X.

A otra de edad de treinta y siete años, temperamento sanguíneo, y de estado soltera, de resultas de una sofocacion, la faltó su periodo por el tiempo de tres meses, con abatimiento de fuerzas, inapetencia y mal color; en el mes de Junio la mandamos un laxante, poniéndola al uso del cocimiento del Epilobio peloso; á los doce dias ya se halló con alguna apetencia, mejor color, y mas ágil, y á los otros doce, que era el tiempo de su periodo la fue bastante regular; sin embargo, hizo uso del mismo cocimiento por doce dias mas, y hallándose perfectamente buena, lo suspendió, prosiguiendo en sus periodos mensuales el
 tiem-

tiempo de nueve meses , sin que en ellos haya observado retencion alguna.

XI.

A otra de edad de veinte y siete años , temperamento sanguineo , y de estado casada ; habiéndosela suprimido el periodo menstrual , de resultas de haberse mojado los pies , la sobrevinieron vahidos de cabeza , mucho cansancio al tiempo de andar , con fatiga al subir escalera ó cuesta. En este estado, en el mes de Febrero del año de 1787 la dispusimos un laxante , y el uso del cocimiento á pasto del Epilobio peloso, del que tomó por quince dias , en los quales no tuvo tanto cansancio , siendo menos los vahidos de cabeza , y á la repeticion de otros quince le vino su periodo , aunque no muy abundante ; y continuando por ocho dias mas el cocimiento , se halló sin vahidos ni cansancio. Prosiguió hasta el inmediato periodo con solo dos tomas , una por ma-

mañana , y otra por la tarde , tomando ocho onzas pro dosi , con que logró que el periodo le viniese regular , quedando enteramente buena.

XII.

A una joven de edad de diez y seis años , temperamento sanguíneo , y de estado casada ; de resultas de un mal parto , no habiendo guardado buen régimen en la comida y bebida , comenzaron á faltarle sus periodos menstruales , de lo que experimentó floxedad de fuerzas , vahidos , dolores de cabeza , y cansancio al andar ; para cuyos síntomas tomó varios remedios , no logrando por ellos alivio alguno. En el mes de Abril del año de 1787 la dispusimos un laxante , y el uso del cocimiento á pasto del Epilobio peloso , por ocho dias , en los quales no advirtió alivio alguno ; y habiéndole tomado por otros ocho , notó que los síntomas que anteriormente experimentaba le eran mas tolerables : sin
em-

embargo la dispusimos un ligero emético, y al dia siguiente un laxante, con que depuso bastantes materiales biliosos, y continuando con el mismo cocimiento á pasto, á los quince dias tuvo su periodo, aunque corto, y prosiguiendo otros quince dias experimentó que los síntomas eran mas benignos: á otros ocho la vino su periodo mas abundante que el anterior, y siguiendo con solo dos tomas diarias, una por la mañana, y otra por la tarde, en la dosis de ocho onzas, tuvo su periodo menstrual, y se restableció sin tener otra novedad en el tiempo de ocho meses que han pasado.

XIII.

A otra de edad de quince años, temperamento linfático, á los catorce le principió el periodo menstrual, habiéndola correspondido todos los meses, hasta que en el mes de Febrero del año de 1787 tuvo una desazon, y la faltó, sobreviniéndola mucha pesadez é inapeten-

tencia ; y habiéndola dispuesto un laxante , la pusimos al uso del cocimiento del Epilobio peloso á pasto. A los ocho dias sintió mas agilidad , y tuvo alguna apetencia , por lo que se la encargó procurase hacer exéercicio , y habiéndolo executado , á los ocho dias se hallaba tan ágil , que daba largos paseos sin cansarse ; y continuando el uso del mismo cocimiento hasta el veinte y seis , le vino su periodo , y aunque no tan abundante como los anteriores , fue muy regular ; y habiendo tomado una vez al dia del dicho cocimiento por veinte dias mas , logró que el periodo inmediato fuese como los del estado natural , correspondiéndola iguales en los seis meses que siguieron.

XIV.

Otra de diez y nueve años , temperamento sanguineo , y de estado casada ; hallándose con su periodo mens-

trual recibió un disgusto, y de repente se la suprimió. A los ocho dias se quejó de inapetencia y peso en la boca superior del estomago, para lo qual la sangraron dos veces, y la mandaron el agua de calaguala, que tomó por ocho dias, y aunque cobró alguna apetencia no se la quitó el peso del estómago. A últimos del mes de Junio del año de 1787 la correspondia el periodo, y como no la vino, nos llamó, y hechos cargo de los antecedentes, la dispusimos la mixtura antimonial, de la que tomó dos cucharadas en ayunas, y á la media hora arrojó una porcion de cóleras vitelinas, al otro dia la dimos otras dos cucharadas, causándola el mismo efecto, moviéndole tambien el vientre; por cuyo motivo continuamos dándola una cucharada cada mañana por quatro dias, con que hacia dos ó tres deposiciones en cada uno, quedando por este medio libre de la pesadéz del estamago; luego la dis-

pu-

pusimos á pasto el cocimiento del Epi-
 lobio peloso , y á últimos del mes de
 Julio la vino su periodo mas abundan-
 te , y le ha continuado hasta ahora , sin
 que haya tenido otra novedad.

IN-

INDICE

DE LAS OBSERVACIONES

del tomo segundo.

I. ^a Cañas del maíz y su semilla.....	Pag. 5
II. ^a Cariofilata.....	77
III. ^a Arnica.....	174
IV. ^a Poligono avicular.....	234
V. ^a Epilobio con pelo aspero.....	243

Feb. 86. 1.22.
0,40



21
87-
196

